

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá OCHEN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Véase el Reglamento.

APARTADO 233

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

VIERNES 22 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas.
SINCO: semestre, DIEZ; año, VEINTI.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, 8.
FORO francos: año, VEINTI.
OTROS PAISES: año, GUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Edición especial, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

DE LA GUERRA

El Estado y el pueblo

No se puede escribir más que de Marruecos. Es de tal magnitud el pavoroso problema, que todas las iniciativas deben concertarse para hallarle una rápida solución. La guerra consume casi todas nuestras energías, y debe, por consiguiente, absorber toda nuestra atención.

El problema de África es un efecto de los vicios del Régimen que padecemos; pero se ha convertido en causa de males tan graves como aquellos que le dieron vida. Ante todo, debemos preguntarnos: ¿Hay un interés nacional, un interés armónico, en relación con esa guerra?

Las gentes que hasta ahora se han ocupado del problema lo han enfocado desde diversos puntos de vista, algunas veces totalmente antitéticos. Los diputados, por ejemplo, lo han analizado desde el punto de vista de la conveniencia del Estado. Pero el Estado no es el pueblo. Y menos que en parte alguna, lo es en España. Aquí es tan absoluto el divorcio de estas dos representaciones sociales, que lo que conviene á una es perjudicial á la otra.

Nuestro Estado es una cosa artificial, mantenida por una serie de convencionalismos y apoyada por la fuerza. Como su poder no dimana del pueblo, sólo se ocupa de él en la medida que requiere su propia seguridad. Por eso aquí el talento carece de cotización oficial; la alta función no ennoblecce, y la política está, con raras excepciones, entregada á gentes de un orden moral de tercera clase. Por eso aquí las recompensas del Estado se otorgan con preferencia á la intriga, á la vulgaridad, á la charlatanería y á la picaresca que bordea hábilmente los contornos del Código penal. Por eso en la Cámara popular hay 275 diputados que representan al Estado y 25 que representan al pueblo.

Al Estado quizá puede convenirle una Patria grande, fuerte al exterior, con colonias y con escuadras; al pueblo seguramente le interesa más una Patria laboriosa y rica, una gran potencia interior.

¿Quién pondrá de acuerdo estos intereses antagónicos? Hasta ahora, todas las soluciones apuntadas en el debate del Congreso lo han sido en favor del Estado. La de D. Melquíades, también. Sólo el señor Rodés se permitió desconocer la alta conveniencia de esa política. Todo lo demás, adulación, habilidad, falta de franqueza. El Estado, de acuerdo con su lógica, debe premiar esos servicios.

Prevalecerán, sin duda, las soluciones que se hallen más de acuerdo con el alto interés que aquí predomina. La locura ha invadido las esferas del Poder, y el Gobierno no aceptará siquiera los paños calientes propuestos en las soluciones más vergonzantes.

Cuando el pueblo acabe de hablar en el Parlamento seguirá, como hasta aquí, la guerra. Con ella acrecerán de día en día nuestros males. Tras este Gobierno de suicidas vendrá otro Gobierno de suicidas, y así, hasta acabar con la paciencia nacional. Y es que los Gobiernos españoles son españoles porque han nacido en España los que los forman; pero no porque gobiernen para el provecho y la salud de su Patria. Si gobernaran para ella no harían, como vienen haciendo, que la conveniencia del Estado se convierta en un dogal para el pueblo.

«Y la cosa es grave, señores diputados, porque revela todo esto que, cuando menos en apariencias, vivimos en pleno enfrentamiento de una anarquía constitucional, con grave peligro para el interés público. El poder personal, aun contra la expresa voluntad de quien lo encarna, señores diputados, apunta tímidamente, muy tímidamente, en aquellas naciones debilitadas donde los consejeros se arrastran humildemente á los pies del rey.»
(Del discurso de Melquíades.)

DESDE PARIS

Entre dos fuegos

El resultado electoral ha sembrado el pánico en las filas de la «buena gente». La santa alianza que hizo elegir presidente á M. Poincaré, porque vio en su candidatura la protesta contra el republicanismo histórico, empieza á pedir el cumplimiento de un pacto. Y este pacto, según los bien informados, consiste en la esterilización del formulismo político triunfante en la reciente contienda electoral. La elección de M. Poincaré contra la voluntad de la mayoría del partido republicano, tiene un contrapelo: el de la gratitud á monárquicos, clericales y plebiscitarios. Y esta gratitud empezó á manifestarse eliminando del gobierno á aquellos elementos que no habían hecho traición á los principios de defensa republicana, y que dieron frutos tan jugosos como la revisión del proceso Dreyfus, expulsión de las Congregaciones, separación de las Iglesias y del Estado, defensa de la escuela laica, ley militar de los dos años, etc., etc. El Gabinete Barthou fue el ídolo de los electores de M. Poincaré. Y la ley de los tres años, la afirmación de la inmunidad de la Renta, el empréstito á todo trapo para cubrir los maleficios de la nueva ley militar, y la oposición al control del Fisco en el nuevo impuesto sobre la renta, eran sacras garantías de la buena voluntad del

ungido por las derechas, centro y una parte de las izquierdas. Mas, como no hay dicha perdurable, llegó un día que radicales y socialistas desbarataron este retablo de Maseo Pedro. El ilustre huésped del Eliseo se vio en la necesidad constitucional de dar el gobierno á sus adversarios de Versalles. Y rotó el desencanto por la expresa manifestación del sufragio universal, la representación en la Prensa de los coaligados pro Poincaré viene prodigando al presidente las más siniestras profecías. Alguien llegó á recordarle que tiene firmada una letra—alude al supuesto pacto—, y que ha llegado el plazo del vencimiento. Y, por extraña coincidencia, tiene que sufrir, á un tiempo, el doble fuego de los que le eligieron y de los que votaron contra él.

Clemenceau, en su «Homme libre», ha recogido la carta de Arthur Meyer en «Le Gaulois» cantando la decepción de realistas, clericales y plebiscitarios en el plebiscitarismo. Esa carta, que Jaurès calificó de respetuosamente injuriosa, señalaba el contraste entre los afortunados comienzos presidenciales de Poincaré y las deplorables debilidades de ahora. ¿Por qué permitió la formación del Gabinete Doumergue? ¿Por qué ha consentido unas elecciones tan malas? Si no quiere perder la confianza de los «buenos» franceses, deberá reparar todas estas faltas. Así habla Arthur Meyer, monárquico él, clerical él y defensor de la santa tradición él. Mas ¿cómo reparar las faltas? Luchando contra el Parlamento, afirma Arthur Meyer. No es que le proponga al presidente reproducir el 18 Brumario. Le dice nada más que prescinda de la voluntad de la Cámara y del sufragio universal, por consiguiente. Con esto bastaría; es decir, con volver á un Gabinete Briand ó Barthou, que carecen de mayoría numérica. Así, dado caso de que los bloqueos se negaran á sostener el Gobierno grato á los enemigos de la República, podría el presidente Poincaré contrarrestar con su veto el veto del bloque. Y, como no hay mas que un solo camino que cohesione la voluntad de la mayoría de la Cámara, se aplicaría á ésta el justo castigo á su perversidad: la disolución. Clemenceau no oculta, comentando la carta de «Le Gaulois», el regocijo que le produce el embarazo mortal que las elecciones legislativas han creado á M. Poincaré. Y con implacable ironía le dice: «Tú te has metido en este laberinto. Sal como puedas.»

Y vamos al pacto. ¿Existe ó no? No debe existir. M. Poincaré es un espíritu avisado. Aunque se alzó contra la disciplina republicana, que le hacía esclavo de la antevotación que él perdió, no es presumible que adquiere el compromiso de atender á la Constitución. Acaso, como abogado eminente que es, pensó, de buena fe, en ganar el pleito con la ayuda del tiempo y de las humanas complacencias. Pero de seguro que no debió pensar nunca en imitar á Mac Mahon. Sin embargo, la sutileza casuística de electoreros como el conde de Mun ha creído ver en la aceptación por M. Poincaré de los dos centenares de votos—diputados y senadores—monárquicos, clericales y plebiscitarios—, que decidieron su elección, un compromiso que siendo tácito, entonces lo elevó la comunidad de la victoria á la categoría de pacto. Sea lo que fuere, lo positivo es que M. Poincaré está cogido entre dos fuegos. ¿Intenta gobernar, como le aconseja el delegado de la reacción antirrepublicana, contra la mayoría radical de la Cámara? Sería arriesgar la República y estimular aperturas revolucionarias. ¿Es, por el contrario y como generalmente se cree, fiel cumplidor de sus deberes constitucionales? Los que se consideran burlados, representación de una suma de intereses materiales que quieren escapar de las mallas, para ellos opresoras, de la República radical-socialista, procurarán, como los unionistas del Ulster en Irlanda, encender la guerra civil. ¿Cuál es la fuente de esta, al parecer, insoluble situación? La elección de Versalles. Claro es que M. Poincaré habrá procedido con fe sincera al luchar contra el candidato del republicanismo histórico. Mas hoy afirma éste, por voluntad expresa del sufragio universal, la continuación de la política francamente izquierdista. M. Poincaré, víctima de sus jaleadores, va á tener que optar por uno de los dos términos que Gambetta opuso á Mac Mahon después del 16 de Mayo: ó someterse ó dimitir. ¿Qué decidirá el ilustre presidente? Pronto lo hemos de ver. No más lejos que en el mes de Junio, una vez que la nueva Cámara ratifique en el primer debate político el sentir de la mayoría de los electores.

José JERIQUE

El ministro de Gracia y Justicia hizo en diez días á su secretario particular, que era simplemente abogado, juez de primera instancia.

Un diputado denunció este atropello al Parlamento. Vadillo sonrió y...

Ha elevado á otro amigo suyo en diez y seis días, de abogado á juez de primera instancia.

¡Así está la justicia en nuestro país!

LA GUERRA Y EL EJERCITO

«Se ha complicado por la debilidad de los Gobiernos, por la torpeza de los Gobiernos que han permitido que una política de penetración pacífica como todas las apariciones aterradoras de una empresa guerrera; y si á lo expuesto se agrega, señores, que no ha habido nunca en el país un pensamiento directivo, constante y soberano, sino que cada Departamento ministerial ha obrado con independencia de los demás, en una verdadera anarquía, remedo, según decía el Sr. Sánchez de Toca, de aquellas antiguas beaterías, comprendéis que era inevitable lo que está sucediendo actualmente y lo que todos lamentamos, esto es, un predominio excesivo del elemento militar, un predominio acaso injusto del elemento militar, y, como consecuencia de semejante predominio, insensiblemente truncada la obra bienhechora del protectorado en una obra funesta de conquista.»
(Del discurso de Melquíades.)

VISTA DE UNA CAUSA

El asesinato de D. Heliodoro Peñasco

Ayer contestábamos á un telegrama figurado é insidioso que publicó «El Parlamento» referente á la vista de la causa instada por el asesinato de que fué víctima el jefe de los radicales de Argamasilla, don Heliodoro Peñasco.

Para refutar la infame acusación que se formulaba contra nuestra actitud, porque no hemos caído en pedir que se haga justicia, hicimos que hablasen los asesinos, tomando del sumario sus declaraciones, que acusan clara, rotunda y reiteradamente de autor por inducción al reñón caciquil José Antonio Rosales.

Si el periodista que confecciona á su antojo falsos telegramas tiene una ligera noción de la dignidad y del respeto á la justicia, en vista de las pruebas aportadas, habría roto ya la menguada pluma con que ultraja los sentimientos más nobilísimos. Pero dudamos que tome esta determinación decorosa.

Por de pronto, en el número de ayer del mencionado colega, al amparo de la responsabilidad morosa de un caballero, sigue ese periodista trashumante y claudicante, mercenario de la pluma, su vituperable campaña. Otro telegrama, tan falso como el del día anterior, presenta á la opinión manchega del lado de los abominables asesinos, y consigna villanas acusaciones contra los defensores del asesinado jefe de los radicales de Argamasilla.

leyendo las supercherías que se le ocurren al corre-ve-y-dile de la familia del miserable inductor, se creería que los defensores de la víctima teníamos miedo al ejercicio de la Justicia. ¡Hasta ahí podíamos llegar! Los asesinos, confiados en la actuación de los Tribunales; la familia y los amigos de la víctima, temiendo su intervención... ¡Con esto queda expuesto el concepto que tiene de la Justicia el plumífero alquilado y sus cotizadores!

Semejante suposición entraña una villanía de la que sólo puede ser capaz el que la concibe. La familia de la víctima, el señor Albornoz, defensor de ésta, y nosotros, desamados que los Tribunales acuerden la sanción en que incurrieron el cacique inductor y los miserables autores materiales. Nunca pusimos entorpecimientos. Si el 11 de Febrero se suspendió la vista, mediante un recurso legal, es bien seguro que la familia del procesado José Antonio Rosales «sabe mejor que nosotros cuáles son los verdaderos impedimentos» que determinaron aquella actitud. Los hombres venales, las conciencias avergonzadas que sacaron á pública cotización sus votos, también conocen mejor que nosotros—é igualmente servidos como telegramas—las razones «de peso» que hicieron necesaria la suspensión.

No tenemos más que decir, y hemos dicho demasiado, si se considera la repugnancia que nos inspira el «objeto» de nuestra réplica.

Hoy comienza la vista de la causa en Ciudad Real. El sumario contiene acusaciones diáfanas, perfectamente contrastadas; pero los defensores de José Antonio Rosales—no de la Justicia—agotarán todos los recursos. Nosotros, confiadamente esperamos la acción de los Tribunales.

Sin embargo, bueno será decir que este sensacional proceso está lleno de casualidades y de misterios. Una casualidad es que, á los pocos días de decirse en la Mancha que se pensaba envenenar al «Curita», uno de los procesados, éste murió. El misterio se inicia llevando al acreditado doctor Maestre, el médico-legista exculpador de los reos de Mazarete, para que informe sobre la perturbación mental del «Sermones», el otro autor material procesado. La tramoya, pues, está bien preparada.

Comienza la vista. Intervienen los Tribunales. Y nosotros nos descubrimos ante los juzgadores, porque esperamos que sobre las coacciones intentadas y las intrigas concebidas triunfe el espíritu de la Justicia. Ya que no pueda devolverse la vida á nuestro malogrado amigo, asesinado vilmente, deseños la vindicación de que caiga sobre los culpables la sanción inexorable.

PARTIDO RADICAL

Su Casa del Pueblo

El Partido Radical madrileño está dando señales de una admirable vitalidad con motivo de la creación de su Casa del Pueblo, que se instalará en el núm. 24 de la calle de Relatores, en un local que reúne inmejorables condiciones.

Se han abierto en los diez distritos de Madrid listas que se están cubriendo de firmas, y podemos asegurar desde ahora que los socios serán mucho más numerosos que los de los diversos Centros radicales que han desaparecido.

Elementos valiosos que nos eran adictos, pero que no hacían política activa, se han apresurado á dar su adhesión.

Y es que la creación de una Casa del Pueblo Radical, donde se centralice la actividad toda del partido, y la desaparición de los círculos pequeños, donde se hacía política de barrio, eran indispensables. La idea ha sido acogida con entusiasmo, porque responde á una necesidad.

La Casa del Pueblo Radical alcanzará una prosperidad que no podían lograr los Centros de distrito, por las mismas razones que, en el terreno económico, contribuyen al éxito de las cooperativas. Habrá economía en los

gastos generales, y la unión de elementos, hasta ahora dispersos, procurará mayores recursos y unificará la acción de fuerzas que se hallaban aisladas.

Anteayer se reunieron más de 300 socios en la calle de Relatores para cambiar impresiones. Sin perjuicio de lo que resuelva en definitiva la Asamblea general, se acordó que la nueva entidad se titule «Casa del Pueblo Radical» y que formen parte de la Junta directiva dos vocales por distrito.

El nuevo Centro se llamará Casa del Pueblo. El nuevo Centro se llamará Casa del Pueblo porque lo ha creado el pueblo para el pueblo. No será un Círculo más, ni un Centro de recreo instalado con lujo, sino un organismo de carácter político y cultural. La Junta directiva se preocupará ante todo de la propaganda política, organizando mítines, y del fomento de la instrucción en todos sus grados y de la enseñanza profesional, creando cátedras, escuelas y talleres.

El obrero debe encontrar allí cuanto necesite en todos los órdenes de ideas: buenos maestros para sus hijos, conferenciantes que le ilustren, propagandistas que le guíen en el terreno político y social y una cooperativa que abarate los precios de lo que consume. El alimento del cuerpo y del cerebro!

Entre las numerosas proposiciones que se hicieron anteayer y que servirán de orientación en lo porvenir, merece tenerse en cuenta la que se refiere á la creación de una cuota especial para obreros, que serán socios mediante el pago de 50 céntimos mensuales, cuando su jornal no alcance una suma determinada.

La Casa del Pueblo quiere merecer su nombre. Para conseguirlo hay que facilitar la entrada á todos y poner á su alcance las ventajas sociales.

A juzgar por el entusiasmo de los numerosos correligionarios que concurrieron á esta primera reunión, el Partido Radical madrileño conseguirá lo que se propone: va á refundir en una organización vigorosa y grande fuerzas hasta la fecha dispersas; va á unificar el esfuerzo, centuplicando su eficacia.

Subsistirán, sin embargo, algunos Centros que, como el del Hospicio y el de la Prosperidad (Buenavista), halláanse muy alejados de la calle de Relatores; pero son muchos los radicales de aquellos distritos que se han suscritos como socios de la Casa del Pueblo.

Cuando la Comisión organizadora haya terminado sus trabajos, se celebrará la inauguración de la nueva casa de modo solemne, asistiendo á ella D. Alejandro Lerroux y los diputados del partido.

EL PAIS Y LA GUERRA

«¿Quién no protesta contra la guerra? ¿Quién puede no protestar contra la guerra? Vibra contra ella clamorosamente la protesta de todas las clases sociales; es funesta, funestísima para sus intereses; paraliza, dificulta considerablemente la obra de reconstitución interna, por la que suspiran con ansia cuantos partidos políticos existen; es contraria á la voluntad del país, sabido bien, que, cansado de locas aventuras, quiere reservar su sangre para empresas más generosas y levantadas; y, además de todo esto, es innecesaria, y sobre ser innecesaria, señor ministro de la Guerra, por la forma en que se lleva, creo que es estimuladora de grandes codicias y puede ser precursora de irreversibles desastres.»
(Del discurso de Melquíades.)

La guerra de Marruecos ha de ser la ruina de la Patria.

Antes de llegar á ese extremo, los republicanos y los españoles todos se han de levantar contra los suicidas que nos llevan á tal situación.

¡Abajo la maldita guerra!

Colisión en un barco

(POR TELÉGRAFO)
BIZERTA, 20.—Como consecuencia de un incidente surgido entre la marinería del torpedero «Grandin», en uno de los departamentos de calderas resultaron cuatro muertos y varios heridos graves.

En el debate entablado en el Congreso sobre la guerra de Marruecos nadie encuentra soluciones.

Nosotros tenemos una eficazísima, y pondrá remedio á eso y á muchas cosas.

Hasta tanto, creemos, efectivamente, que el problema no tiene solución.

ULTIMAS NOTICIAS

La guerra en Marruecos

Un oficial herido

ALGECIRAS, 21.—En el expreso han marchado el general Lachambre y el segundo teniente del regimiento de Borbón D. José Fernández, que fué herido de cuatro balazos durante un combate en Cudia Federico.

Moros fugitivos

TETUAN.—Esta noche intentó fugarse del Hospital un moro negro enfermo detenido. El centinela dióle el alto, y al ser perseguido por éste se tiró por la tapia.

La guardia le hizo varios disparos.

(TELEGRAMAS OFICIALES)

MELILLA.—Telegrafía el comandante general que continúa la más absoluta tranquilidad en todo el territorio y posiciones ocupadas.

Añade que sus impresiones son cada vez más optimistas, y que los tres heridos del ejército que tuvimos, incluido el comandante Riquelme y los cinco indígenas, mejoran notablemente. De estos últimos sólo dos están graves; pero dan grandes esperanzas de que se salven.

Ayer los visitó el general Jordana, socorriéndolos y encontrándolos muy animados.

TETUAN.—El comandante en jefe dice que las fuerzas del tabor de Tetuán que ocupan la orilla derecha del río Martín sostuvieron ayer un tiroteo con los moros, resultando herido un cabo indígena de dicho tabor.

LARACHE.—Dice el comandante general que ayer fueron tiroteadas las posiciones extremas, sin que ocurriese novedad alguna.

CEUTA.—No ocurre novedad en dicha plaza y posiciones de ella dependientes.

¡Vaya con los deberes!

Gracias al conde de Romanones, ha comprendido el país que estamos en África por deber y por necesidad. Esto dice «Diario Universal».

¿Pues no nos habíamos enterado! Pero ahora ya sabemos que «lo de menos» es que las tierras que defendemos sean más ó menos productivas.

Así se acaba de una vez la discusión. Ya no se puede decir que la campaña de África es un negocio malo. ¿Qué importa? El negocio es lo de menos.

Allí nos retienen y nos hacen avanzar, enterando millones y hombres, dos cosas muy serias: el deber y la dignidad.

Ya no hay más que hablar: los españoles siempre hemos sido esclavos del deber y la dignidad.

Eso, sí; de una manera muy caprichosa.

Alguien creará que en Méjico, donde se ha martirizado y dado muerte villanamente á numerosos españoles, tenemos el deber de intervenir, nos exija la dignidad pedir una reparación. Pues, no. Ni padece la dignidad por nuestro silencio, ni desatendemos un deber con la abstención.

El deber está en África.

Y si preguntáis por qué, nadie responderá.

Sin embargo, es muy sencillo averiguarlo.

Está allí nuestro deber porque así le plugo á Inglaterra; y si á esta querida amiga se le antoja que nuestro deber tenía que estar en Torreón ó en Tampico, nos habríamos dado cuenta de que los españoles atormentados y muertos en aquellas tierras exigían una dura venganza.

Da gusto tener quien nos indique dónde está nuestro deber. Así, aunque arruinemos al pueblo por servir intereses ajenos, sucumbimos muy dignamente, en amable camaradería con las grandes potencias. En realidad, para un país de imbeciles no estaría mal eso.

Se cuida el gesto final, teniendo en cuenta que «un bel morire tutta una vita onora».

Lo que hay es que el pueblo no quiere morir todavía, y se impondrá á los antipatriotas, lacayos del Régimen, que nos comprometen con la locura marroquí.

Movimiento de tropas

(POR TELÉGRAFO)

PARIS, 21.—Dicen de Viena que diversas líneas férreas están vigiladas militarmente desde el día 17.

La razón invocada para esta medida es un aviso secreto de atentados proyectados contra el ministro de la Guerra. El movimiento de tropas se verifica, según dicen algunas personas, en el sur de Hungría.

Nuestra Sección de Socorros

EL RADICAL ha pagado á sus suscriptores durante el año 1913, por socorros en accidentes, enfermedades y fallecimientos

26.889,98 pesetas

CONCEJO

Iniciativa benéfica

Convocados por D. Emilio Blanco, se han reunido los concejales Sres. Colomer, Díaz Agero, Samperio, Marcos, Oliveros, Herrera, Alvarez Arranz, Díaz, Guirar, Plaza Carranque y otros, para tratar de la creación de un Sanatorio para los dependientes de comercio de Madrid.

Se acordó nombrar presidente al señor vizconde de Eza, y nombrar una Comisión gestora para que dé comienzo a los trabajos preparatorios.

Pago de alquileres

Desde el día 20, y horas de nueve a doce de la mañana, se ha procedido por la Tesorería de la Villa a satisfacer a los dueños de locales ocupados para Escuelas el importe de los alquileres correspondientes al primer trimestre del año actual.

Esta atención no ha sido satisfactoria antes, como lo están las correspondientes a los demás servicios y obras municipales, porque hasta el día 12 del actual no ha entrado en la Ordenación de pagos la relación correspondiente, que importando 72.440 pesetas, y comprendiendo más de 130 partidas, hay que examinar y liquidar con el debido cuidado.

Una plaza de archivero

A último de mes termina el plazo del concurso abierto para proveer una plaza de auxiliar del archivo, dotada con 1.800 pesetas anuales.

La corrida de la Prensa

Pastor, los Gallos y Belmonte. — Miura y Pablo Romero

Con un cartel insuperable se anuncia la corrida de la Prensa para este año.

Se verificará el 30 del actual, fiesta de San Fernando, y el programa permite esperar un espectáculo excepcional.

Cuatro toros de Miura y cuatro de Pablo Romero, estoqueados por Vicente Pastor, los hermanos Gallo y el «fenómeno» Belmonte.

La combinación es inmejorable, digna de la tradicional fiesta de la Prensa, que este año, como ocurre siempre, ha despertado gran expectación.

Aunque no es necesario hacer el elogio de tales toreros y tan acreditadas ganaderías, bueno será decir que, tanto la de Miura como la de Pablo Romero, tienen preparadas hace un año las reses para esta corrida y que, tanto en una como en otra, se ha tenido en cuenta para la elección de los toros la importancia de la fiesta y las justificadas exigencias del público de Madrid.

La plaza ostentará una decoración vistosa, sencilla y espléndida, consistente en una estupenda colección de valiosísimos mantones de Manila, con que adornará los palcos el acreditado industrial de la calle de Calatrava, núm. 9, D. Pedro Jiménez.

En el domicilio de la Asociación ha comenzado la lluvia de pedidos. Ninguno puede ahora comprometerse, respetando el preferente derecho del abono. Los días 24, 25 y 27—al renovar su abono—podrán los señores abonados retirar sus localidades para esta corrida extraordinaria.

El 28 se servirán en la Asociación, San Marcos, 44, los pedidos hechos con anterioridad.

El 29, en el mismo local, se abrirá el despacho al público.

Y si, lo que no es probable, quedasen sobrantes algunos billetes, se pondrán a la venta en los despachos de la Empresa el día 30, fecha de la corrida.

Sobre una Asamblea

Jerez de la Frontera, 20 de Mayo de 1914.

Señor director de EL RADICAL.

Estimado correligionario: Para su inserción en el periódico que tan dignamente dirige, le envío copia de la carta que por esta entidad se le ha dirigido al ciudadano Emigdio Tato Amat, presidente del Comité organizador de una Federación de Juventudes republicanas de España, en contestación a otra que recibimos de él y que copiada dice así:

«Señor presidente de la Juventud Instructiva Obrera Radical.—Jerez de la Frontera. Distinguido ciudadano: Recibimos con sorpresa vuestra carta. Esta Asamblea no se hace para restar fuerzas al Partido Radical, sino para unir a todos. No somos ni tan bajos ni tan miserables.

Hacéis bien en pertenecer al Partido Radical, si lo estimáis justo.

Pero no medir intenciones, sobre todo cuando el que sepa leer y tenga criterio puede ver en nuestro manifiesto, que os repetimos, un deseo noble.

Lo que pasa es que nosotros, que somos radicales de temperamento y hemos estado con Lerroux, antepusimos a su nombre el ideal, y nosotros, no.

¿Sois amantes de la República? Vengad esa mano y venir a nuestra Asamblea con vuestra iniciativa.

¿Sois, antes que republicanos, lerrouxistas? Quedaos, pues, en esa, y esperar a que la revolución os la lleven a casa.

Contestamos a la referida carta, porque tenemos un alto concepto de la fraternidad y lo supeditamos todo, hasta la dignidad, a la causa.

De otro modo, no contestaríamos a la citada carta, que envuelve una injuria que rechazamos, que perdonamos y que esperamos olvidar con vuestra adhesión, para que quede sentada que no sois personalistas y que tenéis un alto concepto de la democracia.

Os desea salud y República.—El presidente, Emigdio Tato Amat.—Rubricado.—Hay un sello que dice: Juventud Republicana de Madrid. Comité central.

La contestación remitida es la siguiente:

Jerez de la Frontera, 20 de Mayo de 1914. Sr. D. Emigdio Tato Amat. Madrid.

Apreciado correligionario: Hemos recibido vuestra carta fecha 10 del corriente, a la cual contestamos lo siguiente:

En primer lugar, os decimos que nunca hemos formado de vosotros conceptos denigrantes, pues no acostumbamos a formar malos juicios de personas que no conocemos y que, por el solo hecho de profesar ideas republicanas nos merecen el mayor respeto.

Desde que Alejandro Lerroux levantó la bandera del Partido Radical se organizó esta Juventud, adhiriéndose a dicho partido, y como no hemos tenido motivos para retirarnos de él, es por lo que seguimos militando en sus filas, no creyendo conveniente adherirnos a ningún otro núcleo que trate de formarse de republicanos.

No somos personalistas, y lo hemos demostrado en esta recibiendo con el mismo entusiasmo a Lerroux que a Soriano, Noel, Pablo Iglesias y demás personalidades de la izquierda que han visitado nuestra población; lo que nos pasa es que nunca hemos creído que Lerroux fuera el Mesías que viniera a redimirnos, por cuya causa no encontramos motivos para retirarnos del partido que él encabeza y al cual seguimos perteneciendo, por estar plenamente convencidos que la revolución que necesita España para redimirse ha de ser obra de todos y que sólo puede hacerse por medio de una vasta organización, y esa no existe en ninguna de las fracciones del partido republicano más que en la que ha organizado y organiza Lerroux.

En esta no existen diferencias entre los republicanos, y a pesar de que los hay de todas las tendencias, todos estamos unidos y preparados para hacer la revolución sin esperar que nadie nos la haga, pues los jerezanos hemos demostrado, y demostraremos cuando sea preciso, que sabemos sacrificarnos por los ideales de libertad, sin más ambiciones que la de ver brillar en España el sol de la República.

Os desea salud y República.—Por la Directiva, el presidente, Juan Orge Mejías; el secretario, Rafael Orge Mejías.—Rubricado.—Hay un sello que dice: Juventud Instructiva Obrera Radical. Jerez de la Frontera.

Reciba gracias anticipadas, señor director, por la inserción de las líneas que anteceden de su afectísimo correligionario,

Rafael ORGE MEJÍAS
Secretario

El espada Vázquez, grave

Francisco Martín Vázquez, que, como saben nuestros lectores, fué herido en la corrida celebrada el pasado domingo en nuestra plaza, marchó a torear a Baeza, en contra de la opinión de los médicos, que le recomendaron una quietud absoluta.

Cuando Curro Vázquez llegó al pueblo antes indicado—donde toreó ayer—, aumentaron los dolores que sufría el diestro a consecuencia de la paliza que le proporcionara el toro de Aleas.

Vendido cuidadosamente, salió Vázquez a torear, pudiendo observar el público desde que apareció en el ruedo que el espada no podía ni moverse y que la fatiga le aumentaba por momentos.

Joselito y Posada, que alternaban con Vázquez, le invitaron a que se retirara del redondel, cosa a la que se negó el torero, hasta que dejó muertos sus dos toros.

Al terminar la corrida, era casi imposible a Vázquez respirar y se dirigió a la fonda con bastante fiebre.

Pasó una noche horrible, agobiado por fuertes dolores, que no se le calmaban con nada.

Ayer, el apoderado de Vázquez, nuestro querido compañero en la Prensa Alejandro Serrano, recibió un telegrama de Baeza en el que se decía lo siguiente:

«Curro, fatigadísimo. Dolores pecho, riñones, agudísimos. Cuadrilla, alarmada. Avisas Empresa. Echevarría imposible torear Madrid mañana jueves. Avisas doctor. Llegaremos noche.»

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

Convenientemente acomodado en un coche-cama, llegó anoche a Madrid en el rápido de Andalucía Curro Vázquez.

Hoy le practicarán los médicos un minucioso reconocimiento para ver si tiene alguna lesión interna en el pecho, que hubiera escapado a la perispiación de los doctores en los primeros momentos de la cogida de Vázquez.

La iglesia de la Concepción

Barrio de Salamanca

A los diez años de puesta la primera piedra, y después de muchas paradas, por falta de dinero y alguna motivada por huelga de obreros, ha sido inaugurada la parroquial iglesia de la Concepción, aún no terminados muchos de sus detalles, por ejemplo, el ornato de la fachada principal, la verja, la escalera de la torre y algunos otros.

Esta construcción, bastante extraña, que no original, ni mucho menos, constituye una prueba más y bien de desdichada, de la desorientación atónica, del extravío y carencia de ideales en nuestros artistas que hacen obra religiosa.

Góticos dicen que es esta iglesia, porque abunda en puntas, pináculos y crestas, y ostenta huecos en ojiva; pero no hay más que mirarla en su exterior para darse cuenta de la más completa ausencia del espíritu del arte ojival, que al que la trazó le venía, sin duda, muy ancho, y lo habría estudiado, mas sin llegar a comprenderlo.

Diríase que se tenía delante una de esas construcciones para recreo de los niños, que construcciones para recreo de niños, que mencionadas, pueden hacer groseras e infantiles imitaciones de obras arquitectónicas, seguramente rudas, elementales, de simple efecto de conjunto.

Nada más grosero que la pesada torre, abundante en matices y detalles burdos, inocentes, pueriles, sin gusto, ni criterio, ni noción de la belleza por falta de un credo artístico y de la penetración en el espíritu de la arquitectura del estilo, que se trae entre manos.

Algunos se creen artistas porque usan elementos propios de un estilo, correctos y todo se adaptan, y con ellos perpetran un conjunto que lo es todo menos obra de tal estilo, porque en la combinación y en el enlace no ha presidido el espíritu, los cánones internos, que el autor no habrá llegado a comprender.

No es arquitecto sólo por que se sepa construir y la construcción se tenga firme en pie; esa es obra del ingeniero, la mitad del profesor de Arquitectura; la otra mitad, el arte, el gusto, el alma, la concepción de lo bello dentro de las reglas de una escuela arquitectónica, he ahí la parte del artista y lo que, por desgracia, cada vez escasea más en nuestros arquitectos.

La torre, y volámosla al exterior, con sus setenta y un metros hasta la punta de la aguja, es no obstante, baja y pesada; brutal, tosca en conjunto y en detalles y todo menos ojival.

Entre ella y la dislocada aguja, existe, y bien notable, una desgraciada solución de continuidad, que se ha querido y no se ha logrado salvar mediante cuatro vulgarísimos ángeles esculpidos, cuyas alas quieren llenar un espacio que la vista encuentra siempre vacío: allí hay dos obras, la torre y la cúpula, distintas, extrañas una de otra.

Casi al nivel de los pies de estos ángeles, arranca la aguja, sin relación alguna de formas ni de materia con la torre que corona, pues la labor es más complicada y de muy distinto dibujo, y el material, ¡el hierro! al descubierto, lo inimaginable, lo absurdo.

«Eso» será la armazón interior de la aguja—decían los que pasaban, mientras tal artefacto de hierro se estaba colocando—; encima irá la piedra. Pero no, que era aquello lo que debía quedar visible. ¡Hola! esto es una antena de telegrafía sin hilos, un faro, una torre como la de la red de San Luis, para cruce de alambres eléctricos; ¡y va eso a quedar así! Pero si nada tiene que ver con la obra, ¿y qué desproporcionado!

Así ha quedado, y lo que es peor, pintado el hierro de gris claro, como las referidas torres telegráficas, para que más desentone de la torre de blanca piedra, que tiene debajo. Y aún otro desentono: La aguja remata en esfera, que sirve de penja a una estatua colosal, cinco metros cincuenta, de la Concepción, color bronce oscuro, y van tres colores, desdichadísima en su dibujo, además de ser cosa inusitada en construcciones eclesiásticas.

Pero la manía de ser original, el eterno confundir con esta dote la extravagancia y la rareza... Es como si por no parecerse a nadie, pusiera un arquitecto las columnas con el capitel abajo y la basa arriba; ¡ya lo creo que resultaría original, y fusilable también!

De lo demás del exterior... una verja sin colocar aún, que parecerá muy basta y pesada, y un ingreso vulgar en la base de la torre, sin gracia, ni gusto, ni estilo.

Entremos. El estrecho vestibulo interpuesto entre la puerta exterior y la que da paso a la nave, nos lo encontramos sin ornamento, apenas, debiendo él, como una sinfonía, darnos algo de la obra que preludia. Pues no; paredes desnudas; ausencia de embudo, de nervios, de miembros; casi, casi desnudo aquello, como un pasadizo excusado o una pieza de construcción vecinal; ¡triste equivocación! ¡impresión desfavorable! ¡torpeza sin excusa!

Al penetrar, la primera vista se hace grata, una amplia nave, al parecer ojival, con acierto proporcionada, que da idea de algo severo y grande con sus cinco tramos, sus forneros de buena altura y el cruce ancho, claro, ni ligeras sus líneas ni pesadas; capaz la capilla mayor o cabeza de la cruz, con la profundidad debida, y un abside en conjunto no mal concebido.

Pero todo este efecto, sólo a primera vista y... de profano; porque el que algo versado se encuentra en artes, no tardará en percatare de incorrecciones enormes, de detalles de mal gusto, de extravíos y de carencia de espíritu ojival, de erudición y de crítica.

El adintelado del piso que sostiene la tribuna para el órgano, desentona por su rigidez escueta; en la nave abundan los miembros cuadrados, allí impropios; no hay verdaderos pilares del gótico que se ha querido seguir, y si una ensalada de elementos de varias épocas ojivales, en demostración de no haberse comprendido el porqué de las fajas de ese arte.

Para dar espacio a la disparatada y feísima caja del órgano, se ha prescindido del rosetón de inafuente, que tan bello efecto produce; y ya por ser lógicos, también de los rosetones de brazo de cruce, sustituido por ventanales en ojiva, mas no góticos, porque su ornamentación dista mucho de serlo.

Hay cimborrio y no le hay, si tal podemos llamar a un tambor octógono que nada ofrece de particular, sobre cuatro pechinas ornamentadas tosca y torpemente. No tiene cascarón, lo que soporta es un calado de gótico dibujo, bastante feliz, que ni es bóveda de tracería ni deja serlo; achatado, muy achatado y por entre cuyos intersticios del encaje gótico, probablemente de estuco, se deja ver un fondo azul transparente; es decir, otra «cosa» nunca vista en obra gótica, otra...

originalidad de un curso el más subido y pretencioso.

Triforio no hay, por desgracia; no hubiera hecho mal efecto y si buen servicio, aunque, dada la altura de las naves laterales (obas cotes), el triforio habría tenido que ser un poco bajo; no importa, habría armado mucho la nave y aún el cruce que peca de desnudo y escueto. Las naves laterales (sin capillas), hacen también buen efecto así... a primera vista.

En una iglesia como ésta, es de necesidad una capilla, y espacio quedaba para ella en el terreno contiguo al brazo izquierdo del cruce; los confesionarios, la comunión, funciones pequeñas, el Monumento, mil servicios hacen este local indispensable en un gran templo de parroquia céntrica, aristocrática y populosa. Esta falta se debe achacar más que al arquitecto, al ascenderlo párroco. ¡Ha tenido que instalar el batisterio en una sala interior, sin ornato ni estilo monumental, una cuadra

Cuanto a los detalles, no pueden ser juzgados con gran benevolencia; el menos desgraciado es el púlpito de madera, dos maderas, por desdicha suya, formado de miembros realmente góticos, que no hacen un conjunto gótico ni bien proporcionado con el cruce en que se halla; es bajo para su anchura.

De los altares, sólo uno aceptable; un bonito tríptico pintado, que está en la nave lateral de la derecha, cerca del cruce. Los demás... perfectamente infelices, muestras de esa labor de carpintería y dorado imitación de la belga, que tanto ha dado que reír a la sana crítica de artes. Y hay dos, las colaterales del cruce, en forma ambos de cruz, ¡otra originalidad! que crispán los nervios del erudito que los ve; ¡el disloque!

Todavía más equivocada es la capilla mayor. No se ha sabido aprovechar su arquitectura y darle lo que merece. Es allí todo incoherente. Lo que hace veces del retablo, ni aún formas ojivales ostenta; ¡que ensalada de ángeles mal colocados, de adornos, de colores, de líneas!

Y todo resulta pequeño, muy pequeño, como colgado de la pared a manera de cuadro en tienda, sin conexión alguna con el altar mayor que hay debajo, arrimado a la pared, para que peor efecto surta, y harto sobrado grande, pesado, abigarrado, heterogéneo en formas y materiales, extraño por unas y otros a los muebles, menos que medianos, que la capilla mayor contiene.

Se nota la falta de un criterio único, uniforme; criterio de conjunto y de efecto; unidad sin perjuicio de la variedad. No: cada cosa y cada artista, han ido por su lado; ni unidad, ni variedad; incoherencia, anarquía y un desconocimiento grandísimo hasta de las necesidades litúrgicas y de los medios de servirlos con brillantez, comodidad y solemne grandeza.

Ha faltado un organizador que concibiera el plan a la vez artístico y hierático; el arte, la tradición y los ritos tenidos en cuenta y observados produciendo la belleza... Era demasiado pedir a artistas modernos y a un cura párroco tan ignorante en artes, en ciencias eclesiásticas y en lo que es y vale el culto, como ese pobre y vulgarísimo Eustaquio Nieto. Siento no poder felicitarle; otra vez será.

José FERRANDIZ

Cosas de teatros

Para el teatro Real

Los periódicos de Milán (Italia) dan cuenta de la llegada a aquella capital—centro artístico de contratación—del empresario del teatro Real, barón de Cortes, que permanecerá allí todo el tiempo necesario para la formación de la compañía de ópera italiana que ha de actuar en la temporada de invierno en el teatro Real.

Oportunamente daremos cuenta a nuestros lectores de los contratos que se ultimen. Hasta ahora están contratados el bajo señor Mansueti, el instructor de coros maestro Terragnolo, el comprimario Cortes, y el director artístico Sr. Salari.

La Empresa está en ajuste con el eminente barítono Stracciari, digno rival de Titta Ruffo.

Enrico Stracciari pide 5.000 liras por representación.

La temporada de Bayreuth

La estación wagneriana, en el presente año, tendrá lugar del 22 de Julio al 20 de Agosto. En este espacio de tiempo se darán cinco representaciones del «Vasecello fantasma», siete de «Parsifal», dos ciclos del «Anillo de los Nibelungos», en ocho noches.

La orquesta y el espectáculo será dirigido por Sigfrido Wagner, el hijo del célebre autor.

La Scala, de Milán

Aunque no está terminado por completo el programa para la próxima estación de invierno en el teatro de la Scala de Milán, se da con seguridad que dará principio la temporada con «El oro del Rhin», de Wagner, completándose el repertorio con «Tosca», «Rigoletto», «Lucrécia Borgia», «Gioconda», estreno de la ópera «Macigno», del maestro De Sabata; «Notte di leggende», de Franchetti; «Amore mediceo», de Volfraggi; «Franchessa di Rimini», de Zandonai, y casi seguro «Madame Sans-Gêne», de Giordano.

Está ya contratada Cecilia Gagliardi, que tan justo renombre goza en Madrid, y como director de orquesta, el maestro Marinuzzi, que hace cinco años era el maestro director de nuestro teatro Real.

Concurso municipal de óperas

Ha quedado concluido el plazo señalado para la presentación de óperas inéditas en el concurso organizado en el presente año por la Municipalidad de Roma.

Se han inscrito 36 óperas en tres actos, que aspiran a alcanzar el premio señalado y a conseguir el derecho de ser representadas en el teatro Constanzi, de Roma.

En el concurso del año 1912 se presentaron 100, y en el de 1913 descendieron al número de 59.

Esta disminución es debida a que el Comité encargado de la primera lectura se muestra muy severo rechazando todo lo mediocre y sin valor.

¡Ese, ese es mi hermanito!

La Dirección del Conservatorio de Música, de Chicago, ha concedido la clase de canto de aquella docta casa a Ettore Titta Ruffo, hermano del célebre barítono, con la estipendio paga de 25.000 francos por cada curso de ocho meses.

¡Por 25.000 francos ya se pueden enseñar cosas!

FILIPPO

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

SUCEOS

Una mujer fué la causa...

Más bonita que ella, en toña barriada, denguna; juncal, jasta ayi... pinturera, como ella sola; más bonita que toitas las vírgenes que hay por esos arroyos de esta tierra munda... Na, que siendo la Virge María la raina del cielo, ar las de chiquilla un casarón de huevo, y que Dio perdone este peccaillo... ¡Como que ha nació en la mesmita orilla der Guardacavi!

La mare e Dio, y qué chalaíto perdió tenía la morucha a Rafaelito Gómez, que si no es er Gallo, e un moso pintó de ofiso y más cabal que un duro de la República, y a otro gallo, malange, que le isn Julio Rodel Día. La chiquiya no arreparraba má que en Rafaelito, que tiene ange y sabe la mar de queres de hombre de bien... Pero anda, mi nareita a mi arma, que er Julio estaba jincho de achares porque la chiquiya no le jasia caso, y había jurao er mardesio que le iba a jaser cardo las tripas a Rafaelito de una puñalá...

Pos na, que ayer se tropesaron lo do en la puerta de la calle der Marqué de Santa Ana y se jincharon a bofetás, y er Julio le atisó un viaje a Rafaelito en er pecho que lo ha de jao mi maliyo, ange de mi arma.

Pero anda, que la mala presoniya der malaga se lo ha llevao los sivilé a las galeras... que méresio lo tiene por sus malas entrañas.

Caídas

En la calle de Fray Luis de León sufrió una caída Nicolás Peña, causándose varias contusiones, que fueron calificadas de pronóstico reservado en la Casa de Socorro.

En su domicilio, calle de Don Pedro, número 4, cayó la anciana de setenta y seis años Matilde Sánchez, causándose la fractura del hueso derecho.

Después de curada pasó a su domicilio. El niño de cinco años Santiago Peñacoba cayó en el paseo de Rosales, causándose diversas lesiones, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

En su domicilio, Torrijos, 14, sufrió una caída el niño de treinta meses Alejandro Carral, sufriendo varias heridas, que fueron calificadas en la Casa de Socorro de pronóstico reservado.

Víctima del trabajo

El obrero Daniel González, de veintitrés años, sufrió varias heridas trabajando en una obra de la calle Mayor, núm. 24.

Fue curado en la Casa de Socorro. Pasó a su domicilio.

La leija

La niña de siete años María Cano García sufrió ayer una intoxicación de pronóstico reservado al ingerir equivocadamente cierta cantidad de lejía.

Fue asistida en la Casa de Socorro.

El balompí

Jugando al balompí se causó graves heridas en ambas piernas el jugador Carlos Fernández, de diez y siete años.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó en grave estado a su domicilio.

Raterías

En un garaje situado en la calle de Alberto Bosch penetraron dos randas, apoderándose de varios accesorios e intentando huir; no lo pudieron conseguir y fueron detenidos.

Los desesperados

Sinceridades críticas

«Clericalallas»
Bonafoux, Demófilo y Rackens tienen razón: la desgracia de España es el clericalismo, especialmente el matiz español de ignorancia, ambición, soberbia, crueldad y villanía que caracterizan al clericalismo hispano.

Los pastores protestantes de Inglaterra y Alemania parecen sabios y modernos al lado de un necio obispo indiano, todo ignorancia, soberbia de zoquecillo enriquecido y con poder, el villano con mando.

Zola quiso destruir la «mela clerical» por razones, y Bonafoux lo replica que «sólo merece destruirse a carcajadas».

La razón, la ciencia, y el ridículo, el desprecio, no son suficientes; Voltaire y nuestro anticlericalismo han fracasado, porque no han destruido los intereses que es la fortaleza del clericalismo, y no han sabido sustituir las esperanzas de otra vida y el anhelo sentimental que la religión explota a mil maravillas y que nuestros librepensadores ni siquiera comprenden por falta de comprensión intuitiva de los sentimientos y de poesía.

Un error básico, como diría Salillas, consiste en creer que la cabeza rige el mundo, y así lo cree Buckle, mientras que nosotros vemos en los sentimientos la verdadera palanca del universo.

Nuestro Voltaire acaba de derrochar, en su reciente libro «Clericalallas», la gracia por arrechos: a las Cortes llama cariñosamente «presidio suelto», y se extraña que Morgades haya muerto del «corazón», cuando nadie ha sospechado que lo tenía, y pregunta extrañado: «¿en qué se ocupa el verdugo de Pamplona?». No podrá dar garrote a ese señor obispo.

El título algo expresivo, justifica por la frase: «¿Duro en esa canalla que nos tiraniza y envilece?».

Conforme a identificado en todo con el autor, me parece algo exagerado. Los españoles pueden consolarse; con el «Figaro» llama a los franceses «pequeños Torquemadas», al lado de los cuales ya resulta menos ofensivo si llama a sus queridos compatriotas «grandes Torquemadas».

Creo que exagera, la inmensa mayoría de los españoles es indiferente en cuestión religiosa, y los católicos fanáticos ignoran casi todas las verdaderas doctrinas de la iglesia. Por eso son fanáticos, pero también saltan fácilmente al otro extremo librepensador.

El día que aquí habrá que pagar por las ellas en las iglesias, irán pocos a ellas y pocos seguirán llamándose católicos cuando habría que pagar por todos los actos eclesiales. Hoy son católicos por rutina y porque los jueces soeces y viles quieren congraciarse oponiendo a los matrimonios y bautismos civiles. El clericalismo reina hoy.

Demasiado benévolo es Bonafoux con los pastores de la política francesa; reconozco que tiene frases de indignación por esos farantes que adulan a las masas populares para subir, y cuando son ministros o presidentes de ministerios ametrallanlos, como lo han hecho los ex socialistas Millerand y Aristides Briand, fantoches despreciables, dirigidos por falsos clericales, como aquí nuestros Poalvieja, Ugarte y Romanones; y hay que repetir constantemente esta influencia vergonzosa, porque es ignominioso que una comisión de ignorantes damas católicas, inspiradas por sus confesores imbéciles, puedan dictar la conducta a todo un ministro presidente liberal que se jacta de independiente y que parece capaz de hablar al rey como persona decente y no como vil cortesano, lo cual es en España una cosa rarísima.

Cánovas era el único ministro digno; los demás son despreciables, un Maura recibe puntapiés y todavía da las gracias a los tapanos católicos. ¿Qué gentuza despreciable es Bonafoux?

Bonafoux sabe cuán radical se antecedió la Revolución de 1789 a 94 con la iglesia romana y los bienes del clero y de la aristocracia. ¿Qué débil y vacilante es la República de los Combes y pastores que no se han atrevido a confiscarles y que se contentan con crear las asociaciones «cultuales». La propiedad es la base de toda revolución, Combes no merece que Bonafoux le llame «macho» y le bombee tanto.

Combes es digno ministro de la tercera República que subvenciona y sostiene los verdugos de Rusia y su coronado verdugo pontifical; ¿que nuestros Combes en cuanto no inciten al pasteler antiericleralismo galo, sino al justano de Alfonso Costa y compañeros?

Dice Bonafoux que «las aspiraciones del pueblo republicano no son las aspiraciones de la burguesía republicana. Son otras cosas», y, para satisfacerla, se necesita un macho.

¿Lo sería Combes? No lo creo, no era más radical que nuestro simpático «petit Combes», Bernabé Dávila, y bien sabemos que no era tan terrible, aunque a los monaguillos servía de codo, como hoy a los niños góticos meo el grito de: «que viene Lerroux!».

Instructivo es lo que dice de la Semana Santa en París, donde nadie se acuerda de tal cosa, mientras que aquí en España se nos prohíbe por la Policía tocar el piano en las calles y hasta en casas particulares y se nos cierran los teatros.

Aquí manda la ignorancia del fraile y cura y la incultura en artes y vida social, y se valen de la «muñer ineducada y abandonada al cura, mental y cordialmente» para embrutecer y envilecer al país y los gobiernos. Las damas católicas dictaban la política pedagógica demócratista al liberal Romanones en la «democrática» monarquía del casi-republicano hoy Alfonso XIII, «Santa Simplicius».

Para concluir, un párrafo del estilo bonafouxiano sobre el mismo tema: «España ha de que el escriba a su marido, de paso en París, preguntándole si va a misa y amonestándole por si faltase a los santos oficios de la santa semana. España ha que obliga al marido a rezar diariamente el rosario. Algunas, iracundas, les amenazan con las manos. Otras, más prácticas y modernas, se cierran de piernas. Y en un país donde casi todo el mundo masculino se las echa de conquistador, tal amenaza es un horror, porque si el amenazado no puede «apenar» con su consorte, se quedará en ayunas».

Amén... amigo Bonafoux.

Ernesto BARR

Política de Vizcaya

La reacción y sus formas
Vizcaya, la Vizcaya geográfica y etnográfica, es esencialmente reaccionaria. Acantonada por montes verdinegros, velado su cielo por las brumas, adormecida la vida por la presión atmosférica, aferrada la raza a la miseria de su suelo, aquí todo respira tradición. En los valles, junto a los cauces de sus ríos, tortuosos y glaucos, duermen los case-

rios, dispersos, hostiles, evocando con el apartamiento de sus viviendas la antigua independencia familiar. Apenas si sus torres osan levantarse unos metros; no son como las torres castellanas, que apuñalan el cielo con sus aguijales y atalayan la sierra como el nido del águila. Las brumas norteanas son simbolismos y causa de una pereza mental, congénita en la raza. La penumbra de los ferratos de sus minas son causa y simbolismo de la pesadumbre de su espíritu. Todavía el alma vasca, embarrachada de recuerdos y oprimida por el medio ambiente, es más tradicional, más quietista, más impenetrable por las nuevas ideas que las brumas de su cielo y los bloques de su tierra. Más fácil es al sol rasgar las nubes y llegar a dormir en el fondo de estos ríos que a la verdad colocar un rayo de luz en el fondo, en la oscuridad petrificada de estos cerebros. Y menos ha costado a los castellanos remover estos montes que a sus propagandistas remover estos espíritus. Tal es la verdad.

Podría perdonarse a la raza vasca, en nombre de la conciencia universal, que se hubiese opuesto en un todo a la falsa civilización que padecemos. Pero el pueblo vasco no se opone a la civilización por clara evidencia de su bienestar. Es más: de las dos civilizaciones que podemos considerar, se opone a la mejor y adopta la peor. He dicho dos civilizaciones. Y las hay, Civilización, a mi parecer, es cultivo, purificación. Y existen y han existido estas dos: la de los hombres y la de las ciencias. Pues bien; el mundo tiene hoy una enorme civilización científica y una miserable civilización hominal. Hemos inventado y perfeccionado muchas máquinas, y hemos abandonado la más maravillosa: el hombre. Por esto, la civilización es falsa. En vez de hacer la máquina esclava del hombre, hemos hecho el hombre esclavo de la máquina. El hombre, la masa trabajadora, es menos culta que las fábricas. El proletariado no manda en las fábricas; las fábricas imperan y disponen de la vida del proletariado. Buen ejemplo es Vizcaya. Aquí el bizcarrismo, después de obstinada lucha, sólo por imitación quizá, ha admitido la civilización de las cosas, pero ha reñugado la civilización de los cerebros.

Más difícil es «hacer» a las leyes de la mecánica y la física en general que sus cerebros a las leyes de la libertad y del progreso. Voltan las ruedas con revoluciones vertiginosas, y sus células cerebrales no se estremecen al contacto de las ideas. Sólo el fatalismo de la evolución puede imponer su ley con auxilio del tiempo. Por eso vienen detrás, siempre detrás. Por eso también esta raza es la conservadora del prejuicio religioso. Los fueros vascos, naturalistas, repulsivos a la tiranía de la Iglesia, se han trocado, no ya en el evangelio de Cristo, sino en las doctrinas de la Iglesia romana, antievangelica por antonomasia.

El pueblo vasco camina en la civilización humanista detrás de todos los pueblos y de todos los siglos. Y, desgraciadamente, para mayor vergüenza, admite sobre sus tierras la civilización material. Está, pues, divorciado con su misma vida. Y el espíritu vasco, arrastrado por sus locomotoras, volteado por sus máquinas, quiere desprenderse de la civilización, volviendo hacia atrás. Es el más grande de sus errores. Avance, muévase, que su vida adquiere la fiebre de las ideas, y no le causará vértigos el movimiento de la civilización ni el zumbido de sus motores. Hay que inocular en sus venas el virus febricitante de las grandes verdades...

Daniel RANZ LAPUENTE

A1 Santo, y a soplar el pito

Estamos consternados. Hace dos días que el chiquitín de «Pepe-Lapiz», solicitó remolque de nuestro compañero Solís para buscar a Juan Ciruelo y a La Cachorrieta, que se perdieron en la Puerta de Torrelado de la noche del martes, y esta es la bendita hora que ni los panchos ni nuestro compañero han aparecido.

¿Qué sucederá? ¿Se los habrá comido La Cierva, o estarán marcándose un tuesten en el Palace-Hotel.

Como nos hacen mucha falta y, además, chapamos juntos del bote y tenemos el corazón metido en la badana del sombrero, daremos a la persona o personas que los encuentren un cuartillo de leche de burras, un acedemio de bellotas y un sillón de la Real Academia de la Lengua, si no prefieren al sillón unos calzoncillos de franela «pal ruma», que será lo más seguro.

Ya lo saben nuestros lectores: a chupar del bote.

Los yanquis en Méjico

(POR CABLE)

La Conferencia de la Paz. Primera reunión
WASHINGTON, 21.—Ayer tarde se celebró la primera reunión de los delegados mediadores en el conflicto mejicano.

El ministro de Chile no concurrió por hallarse indisputado.

La reunión se limitó al cambio de credenciales.

Los delegados mejicanos tienen plenos poderes, y se afirma que aprovecharán la primera ocasión que se les presente para someter a los mediadores el ofrecimiento de la dimisión de Huerta.

Los poderes de los delegados norteamericanos son limitados.

El embajador del Brasil pronunció un discurso abrigando las esperanzas de que sobre todo interés mequino se impondrá la razón, en aras de la paz y de la justicia.

Un general y 32 oficiales fusilados

PARIS, 21.—Al terminar una batalla librada en Certuche, un general federal y 32 oficiales que componían su Estado Mayor han sido hechos prisioneros y ejecutados después por órdenes de Villa.

La matanza de españoles en Méjico

CADIZ, 21.—Acaba de desembarcar el pasajero del trasatlántico «Montevideo». Toda la tripulación es adicta a Comillas.

Ese buque prestó servicios en Méjico, recogiendo en varios puertos españoles arriados. Trae 77 catalanes, asturianos, andaluces y gallegos.

Vienen peregrinos mejicanos y el obispo, que va a Roma.

Llegaron 31 marineros del «Carlos V», licenciados, otros enfermos y tres presos. Quedaban en Veracruz el «Carlos V» y 25 barcos yanquis.

Los repatriados cuentan horrores cometidos con los españoles, mutilándolos y cortándoles los brazos y piernas. Otros fueron colgados vivos.

Impresiones de un espectador

MARGARITA XIRGU EN LA PRINCESA «Salomé».—La obra

El homosexualismo impudico de Oscar Wilde pudo tener alguna influencia en el sadismo refinado, hasta cierto punto fetichista, de su extraña y admirable princesa de Judea. Están relacionadas las perturbaciones del sexo por corrientes misteriosas de simpatía lo suficientemente fuertes para unir a un solo punto de coincidencia. El vicio de Sato, el masoquismo, la homosexualidad y las monstruosidades sádicas se desarrollan sobre un plano común de perturbación inicial como la neurastenia, la epilepsia, la corea y la locura.

Estas preguntas asaltan insistentemente al espectador un poco psicólogo que presencia el desarrollo de un caso de sadismo en las escenas candelantes de la «Salomé» del gran poeta británico. No es posible respirar un minuto la atmósfera de lujuria enfermiza que envuelve este exuberante drama bíblico, sin pensar en la vida atormentada por los extravíos de la carne, que hicieron arder y consumirse en las llamas del pecado de aberración a su autor.

Salomé es una hermana espiritual de Oscar Wilde, además de ser la hija predilecta de su lirismo. Ambos penaron por un ansia inextinguible de amor, y en ambos existió por igual el sentido del dolor y de la belleza. Cuando Salomé repite a Joann una y cien veces, con fuego de voluptuosidad en sus palabras, «quiero besar tu boca», ¿cómo no recordar a Oscar Wilde en la soledad de su prisión llamando a Ransome con acentos conmovedores de infinita tristeza? Son hermanos encendidos por la misma hoguera de corrupción carnal; son hermanos que padecen por la misma mordedura de la serpiente lasciva; son hermanos atraídos hacia el abismo de lo ilícito por el mismo refinamiento neurótico.

Por eso la descripción del caso de Salomé que hace Oscar Wilde no es solamente exacta, sino que rezuma con abundancia cordial las mieles golosas de una íntima complacencia. Es algo así como si la pluma generadora, habiéndose percatado de la repugnancia que iba producir su hija, hubiera querido recrearse en ella con un carino compensador. No hay ni un solo detalle del proceso evolutivo de Salomé en que no aparezcan las caricias mimosas del poeta en medio de estallidos deslumbrantes de inspiración. Y arrastra de tal manera esta armonía espiritual entre el creador y su criatura, que se olvidan las desviaciones morbosas de la concepción para dejarse guiar por las bellezas deslumbrantes del diálogo.

Las artes seductoras de Salomé sobre Joann, magníficamente líricas, y sus estremecimientos sádicos sobre la cabeza del Bautista, que tocan en las más altas cumbres de lo trágico, tienen toda la grandeza de la poesía eterna, y perdurarán tanto tiempo como la Biblia. Hay quien se indigna porque Oscar Wilde vio a la hija de Herodías a través de su temperamento desequilibrado y falsificó la supuesta realidad de la leyenda bíblica que nos habla de la decapitación de San Juan. ¿Y qué importa que se falsifique un texto, probablemente falso de por sí, cuando esa falsificación va a surgir una extraordinaria concepción estética, que es como dar vida a la más espléndida manifestación de la verdad? Oscar Wilde era un poeta de lirismo desbordante y era un enfermo que había hecho críticamente de su enfermedad un culto artístico. La Salomé bíblica no podía ser grande en sus manos mas que convirtiéndose en una enferma como él. Y únicamente por haber ocurrido así es por lo que produce el escalofrío de lo sublime aquella virgen perturbada en el misterio de su sexo al acercar sus labios temblorosos por un deseo aberrante a los labios acres y fríos de la cabeza del Bautista.

Es tan intensa, tan humana, tan grandiosa esta «Salomé», que ha anulado toda la obra, rica y multicolor, del autor excelsio de «El marido ideal». Forma algo de su propia vida y tiene el don de las evocaciones amargas. Por sus escenas corren, como torrentes desbordados de sangre cálida, el genio, la perversión y la miseria, que fueron las tres características principales del alma compleja de Oscar Wilde. Las imágenes que esmalta el lenguaje de todas las personas que intervienen en la fábula, y especialmente el de Salomé durante los momentos insuperables de la seducción y del sadismo, deslumbran como las pupilas de unos ojos profundos y enigmáticos. Salomé la voluptuosa, la perdid, la lasciva, por encima del asco que pueda inspirar y que justifica que el teatro mande aplastarla, atraerá siempre a los públicos, porque es una forma divina de la belleza, y la belleza seduce por igual cuando se refugia en las páginas candorosas de San Juan de la Cruz que cuando vive oculta entre la prosa inspirada por todos los vicios de Jean Lorrain.

La interpretación

Si «Salomé» no tuviera otros merecimientos propios, se los hubiera prestado Margarita Xirgu con su labor. Anoche se establecieron comparaciones maliciosas entre ella y Lyda Borelli. Solamente los que miran con recelo a la ilustre actriz catalana pueden dudar de la justicia de este tema. La mayor parte del prestigio artístico de Lyda Borelli está en la arrogancia de su figura y en el brillo de sus ojos de ensueño. Margarita Xirgu tiene todo su prestigio exclusivamente en la progenie aristocrática de su arte. Viendo a Lyda Borelli se contempla a la mujer con más encanto que se admira a la artista. Viendo a Margarita Xirgu es la artista quien anula casi por completo a la mujer. No caben comparaciones. El arte de Margarita Xirgu es incontestablemente superior al de Lyda Borelli, y su estudio de la «Salomé» revela facultades de comprensión mucho más despiertas. Es conveniente declararlo así en voz alta, aunque sólo sea para oponer este juicio al de los obsesionados por la monotonía de la voz.

La actitud hierática que Margarita Xirgu adopta desde un principio en la composición de Salomé, y que sostiene sin decaer ni un solo instante ni adulterarla por el cansancio o el desdiseño, es ya un acierto absoluto y el indicio de un conocimiento de la época en que transcurre la acción, de la idea obsesante del poeta y del alma singular de la heroína que encarna. Ya en la «Electra» de Hofmansthal pudimos darnos cuenta de que Margarita Xirgu tiene de la tragedia un concepto clásico. Pero en la «Salomé» de Oscar Wilde se revela el dominio, desde los detalles más nimios de su indumentaria, hasta

las oscilaciones más complicadas de su dinámica. Nunca como en estos momentos da Margarita Xirgu la sensación de la enorme disciplina de su espíritu, que la impide dejarse conducir ciegamente por las solitaciones del temperamento. Es una estupenda directora de sí misma y sabe condicionarse con exactitud. Hoy todavía no se han fijado las gentes en esta cualidad suprema, que puede parecerle secundaria y es, sin embargo, la línea divisoria entre dos escuelas antagónicas; pero no tardará mucho en llegar el día en que se aprecie su verdadero valor y se vea que en ella está la razón suprema del arte único de Margarita Xirgu.

Los acentos melosos y los tonos ardientes de la escena bellísima de la seducción, y los terrores ingenuos que le despiertan las palabras severas del Precursor, se sucedieron en la gran actriz con sabores pronunciados de realidad. Fue dúctil, insinuante, voluptuosa, indignada y activa según las circunstancias lo iban requiriendo. Y en la imprecaión final de esta escena, después de haber descendido el profeta a la cisterna maldiciendo a la hija del adulterio, tuvo Margarita Xirgu un gesto imponderable. Sus danzas fueron sobrias y nobles, sin descomponer nunca la armonía de las líneas, y dieron la impresión de lo clásico. Pero donde el arte asombroso de esta actriz incommensurable culminó con destellos de genialidad, fue desde el instante en que se le entrega en una bandeja de plata la cabeza del Bautista. Es entonces cuando la monstruosidad sádica, que había ido ganando rápidamente el cuerpo de Salomé, toma su expresión plástica definitiva. Margarita Xirgu se transforma prodigiosamente y vemos como la ganan los temblores de la concupiscencia. Aquellos minutos son de una intensidad emotiva que suspende la respiración en toda la sala, y a pesar del horror que inspira una situación tan repulsiva, se sigue la evolución del proceso en Margarita Xirgu con la misma docilidad que las partículas de hierro acuden a las solitaciones del imán. Y llega el momento del beso sobre los labios del Bautista, aquel momento que representa el estallido brutal del sadismo, y el arte de Margarita Xirgu transmite íntegra a los espectadores la visión de la terrible complacencia sexual, con una escrupulosidad y un respeto a los propósitos del poeta, que un estremecimiento de angustia sacude los corazones y asfixia las conciencias.

Había terminado apenas la representación, la actriz, acariciando aún la cabellera del Bautista, tumbada sobre el escenario, con las huellas del acto sádico sobre su rostro, cuando el público, viniendo su depresión moral, sugestionado al fin por el arte verdadero, sin latiguillos ni desplantes, hondo y sobrio de Margarita Xirgu, la actriz única, la actriz insuperable, la actriz nueva, que va a causar una revolución en la dramática española del porvenir, prorumpió en una ovación estruendosa, de esas que salen espontáneamente de dentro y con las cuales se devuelve a los artistas en gratitud la emoción que supieron producirnos. Esta es la Margarita Xirgu que unos cuantos vides desde el primer día; esta es la Margarita Xirgu, todavía no plenamente formada, que puede competir ya, con monotonía o sin monotonía en la voz, con todas las grandes actrices europeas; esta es la Margarita Xirgu que encierra dentro de su cuerpo menudo la actriz completa y moderna que tanta falta nos estaba haciendo.

El Sr. Ruiz Tatay estuvo muy bien, tan discreto como de costumbre, en el Herodes Antipas, y el Sr. Rivero acertó en el Joann completamente. Ya en plano más secundario, ayudaron al éxito del conjunto las Sras. Salas, Alvarez, Santalucía y Subirá, y los Sres. Villalonga, Ortín, Morales y Lucio. La presentación escénica, apropiada y justa. De la traducción no se puede decir lo mismo. Aparte de los anacronismos de lenguaje que se observan de vez en cuando, y del no muy seguro dominio del castellano que pone de manifiesto el Sr. Pena, falta en esta traducción de una obra eminentemente lírica, el debido aliento poético del traductor, que impide apreciar en toda su magnitud la belleza de las imágenes y el encanto del resto del diálogo.

GOEDON ORDAS

El conflicto naviero

Solución parcial

En el ministerio de la Gobernación facilitaron anoche la siguiente nota oficiosa:

Ha terminado el conflicto marítimo después de las dos conferencias que hoy han celebrado con el presidente del Consejo, no obstante hallarse éste en cama, el presidente y comisionados de la Federación de Capitales, Maquinistas y Pilotos.

Desosca la Federación de poner término a los perjuicios que al país ocasiona la falta de comunicaciones marítimas, inspirándose en sentimientos de patriotismo dignos de aplauso y no queriendo que se perjudiquen por más tiempo los intereses de aquellos armadores de quienes no tiene el personal queja alguna; oyendo las excitaciones del presidente del Consejo y en vista del ofrecimiento de que el Gobierno no cesará en sus amistosas gestiones para llegar a una solución de armonía entre los navieros de Bilbao y el personal de los barcos origen del conflicto, ha acordado que, exceptuando el personal a las órdenes de aquellos navieros, vuelvan los demás a sus respectivos destinos, restableciéndose la normalidad. A la vez, la Federación presentará al Gobierno una nota de las reclamaciones y quejas que motivaron el conflicto, sobre las cuales pedirá el Gobierno informes y explicaciones a los navieros de que se trata, buscando por ese medio la solución de la divergencia pendiente.

El jefe del Gobierno ratificó a la Federación su propósito, comunicado desde el primer momento del conflicto, de estudiar las aspiraciones de la clase respecto a aplicación de la ley de accidente del trabajo, creación del Ministerio nacional, reglamentación del trabajo a bordo, etc., etc., y traducir en proyectos de ley la parte de esas aspiraciones que el Gobierno estime deban y puedan otorgarse, teniendo en cuenta los factores que integran la industria marítima.

El término de la huelga será recibido con júbilo en todo el país.

CONTRA ESSAD PACHA

(POR TELÉGRAFO)

BRINDISI, 21.—Se dice que Essad Pachá y su mujer llegarán a este puerto a bordo del buque «Benghasi», y saldrán mañana para Roma.

Essad será juzgado en Durazzo por un Tribunal militar, y luego será dirigido al puerto italiano de Brindisi.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

Información política

En Gobernación

El ministro de la Gobernación permaneció toda la mañana en su despacho oficial, y, a pesar de la festividad del día, despachó con algunos altos funcionarios de aquel departamento.

Al mediodía, el Sr. Sánchez Guerra recibió a los periodistas, manifestándoles que había visitado al Sr. Dato, encontrándolo bastante mejorado; no obstante, el presidente, por prescripción del médico, no podrá abandonar su domicilio hasta mañana por la tarde. Esta circunstancia impedirá al jefe del Gobierno asistir hoy a los sufragios que, por el eterno descanso del Sr. Montero Ríos, tendrán lugar en San Francisco el Grande.

Si la mejoría persiste, el Sr. Dato concurrirá hoy al Congreso.

De provincias, ningún telegrama digno de mención había recibido el ministro hasta las doce del día.

Del conflicto naviero, aunque sin soluciones concretas, presentaba ayer mañana más bonancible aspecto.

De nuevo, el Sr. Dato, recibió a los representantes de ambas partes beligerantes, y en esta entrevista, que se prolongó largo rato, al parecer se iniciaron corrientes de concordia, que se espera que se robustezcan hoy mismo en sucesivas conferencias.

La impresión del Gobierno era ayer mañana mucho más optimista que en días anteriores.

Delegado del jefila

Ha sido nombrado delegado del jefila del sultán de Marruecos en la Comisión arbitral de minas en París, el secretario de embajada Sr. Palacios.

Dicha Comisión no podía actuar porque se hallaba incompleta desde que el Sr. González Hontoria dimitió el cargo ahora confiado al Sr. Palacios.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Asamblea magna

BARCELONA, 21.—Un periódico dice que su corresponsal en Artes de Segre (Lérida) refiere que el día 1 del próximo Junio se celebrará en aquella localidad una asamblea magna a la que asistirán los Ayuntamientos de veinticuatro distritos interesados, los diputados y senadores, los diputados provinciales, el Consejo permanente de la mancomunidad catalana, Cámaras de Comercio, el Consejo provincial de Fomento y cuantos elementos hay de valía, para protestar del estado intransigente en que la Canadiense ha dejado la carretera de Tàrraga a Tremp, única que enlaza con las montañas, y cuya inutilización arruina a la comarca.

Dicha Compañía construyó una carretera, que todavía no ha entregado al Estado, y es la que se tiene que utilizar; pero por transitar por ella exige un canon, incluso a los automóviles del servicio público, que pagan 20 pesetas diarias por coche.

El acto resultará solemne y de trascendencia, tanto por lo que se ventila y la calidad de los concurrentes, como por el número.

La huelga de los marinos mercantes

La huelga de los marinos continúa en el mismo estado.

Hoy ha sido día de calma.

En los Centros frecuentados por los huelguistas el asunto de las conversaciones ha sido la intransigencia de los armadores y la pasividad del Gobierno.

Se han hecho varias cuestiones.

Nuevo diario nacionalista

El próximo viernes empezará a publicarse el semanario nacionalista liberal «Patria».

Se dice que serán redactores los que lo fueron de «El Poble Català», colaborando, además, prestigiosas firmas del nacionalismo liberal.

La huelga de carreteros

Esta mañana estuvo en el Gobierno civil una Comisión de obreros carreteros para dar cuenta de los despidos que los patronos han hecho durante la actual semana.

El gobernador ofreció hacer gestiones para que no se repitan los despidos y para ver si de modo definitivo se soluciona el conflicto, a cuyo efecto ha citado para mañana a los patronos.

Exposición de objetos fenicios

En una sala del Palacio de Bellas Artes, cedida por el Ayuntamiento, se inaugurará a últimos de mes una interesantísima Exposición de objetos fenicios extraídos de la necrópolis de Ereso, en Ibiza.

Dichos objetos, que son muy diversos, reconstituyen la historia de la civilización de aquellos pobladores.

Mitín pro presos

Esta mañana se ha celebrado un mitín pro presos políticos y sociales.

El acto se celebró en el barrio obrero de San Andrés, asistiendo un gentío enorme, pronunciándose enérgicos discursos.

«El Progreso», denunciado

Por comentar la gestión del gobernador en la huelga de carreteros ha sido denunciado «El Progreso».—Bertrán.

UNA SALVAJADA

Pueblonuevo del Terrible

En el día de ayer ha tenido que ingresar en el hospital General de Agudo (Córdoba), Ricardo Margarin, de treinta años de edad, domiciliado en la calle Angosta número 27, de esta población, casado, con cinco hijos y su compañera en meses mayores. Lo ocurrido es lo siguiente:

El domingo de Pascua, se encontraba Ricardo con unos amigos en la puerta de un establecimiento, hablando normalmente, como eran las once de la noche, se le acercó un guardia municipal, diciéndole en tono violento que se marcharan; mas no sé qué ocurriría, que el guardia, deseargo tan tremendo golpe sobre Ricardo, que una vez transcurridos los días, ha tenido que ir a curarse de una herida que le coge de la ceja derecha hasta el pómulo, en la creencia de que el ojo lo perderá.

Sepa el mundo entero, que el autor de la «salvajada» es un guardia municipal que ha cumplido doce años y un día por homicidio, y hace próximamente un año que ha salido del penal de San Miguel de los Reyes, de Valencia, tan proto vino, fue amparado por la ley de este «Ayuntamiento», que no es sólo a éste a quien tiene colocado; hay varios por el estilo.

Mientras esto sucede, ellos amenazan a

honrados ciudadanos para que dejen el pueblo, con el fin de poder más a mansalva campar por sus respetos de hombres matones. Sepa el señor alcalde (o quien mande en este pueblo), que esto no es modo de proceder con aquéllos a quienes deben tratar con mayores consideraciones. Mas espíritu humanitario y menos salvajes, y cumpliréis con vuestro deber!

Narciso CUEVAS
Estación de Peñaroya, 19 Mayo, 1914.

DESDE CASTAÑO DEL ROBLEDO

Labor de caciques

Desde Castaño de Robledo, provincia de Huelva, nos envían las siguientes cuartillas para su publicación:

Vamos a hacer un poco de historia de lo que viene ocurriendo en esta población desde que tuvo la desgracia de morir el culto jefe del partido liberal D. Juan de la Cruz Durán.

Desde aquel triste día, todos los ideales liberales del distrito quedaron completamente deshechos y abandonados, a merced de caciques.

El golpe fué rudamente mortal para el pueblo.

Todos los que aquí profesamos un ideal que camina hacia el progreso y la libertad, nos vemos completamente desamparados, sin

un jefe que nos dirija ni nos aliente; pues sólo salen falsos protectores, los cuales sólo tienen por guía el interés y el cado personal.

Como ya decíamos, uno de estos falsos pastores que nos explotan y mangonean, con gran perjuicio de todos, es el conservador don Javier Sánchez Daph, que se hizo jefe del pueblo desde la muerte del liberal llorado, y desde la muerte también de otro político no menos querido y llorado, D. Lázaro Labrador, el cual fué siempre modelo de caballeros y amante de la justicia y de la libertad.

Repito que con la pérdida de esos dos grandes hombres ha quedado el pueblo completamente abandonado, sin un jefe, sin un hombre que mire por su bien; pues todos, lo mismo conservadores, que oportunamente hay pocos, que liberales, constituyen un conjunto de caciques, que, como ya anuncié antes, mangonean en todo y por todo, conduciéndonos rápidamente a la ruina y a la miseria.

Contra esto, contra todos esos desmanes, ha de hacerse pronto una gran protesta general en reuniones y mítines; yo, por mi parte, modestamente, muy modestamente, continuaré mi labor de Prensa, labor fiscalizadora: corregir abusos y denunciar cosas a caciques.

Sirvan estas cortas líneas de prefacio y anuncio para mi obra regeneradora, y hasta pronto.

UN RADICAL

Castaño del Robledo, 12 Mayo 1914.

LAS NOVELAS DE LA VIDA

¿Un caso de bigamia?

Por ser el día de ayer jueves el que semanalmente destinamos a la publicación de nuestra hoja regional «Galicia» y el exceso de original, tanto de política como de intereses del Partido Radical, que no podíamos dejar sin publicación, nos vimos obligados a retirar sin cuartillas, en las que anunciábamos a nuestros lectores que en el número de hoy daríamos cuenta de un suceso de capital interés, no sólo por su índole criminal, sino por estar mezclados en la comisión del delito, según se desprende de las primeras informaciones, gente de sotana, y en particular, de la Orden ignaciana.

Sirvan éstas de justificación a nuestros lectores, y pasemos a relatar los primeros capítulos de esta novela, que ha de intrigar durante algún tiempo al público amante de esta clase de informaciones.

Palabras nebulosas.—Denunciando el hecho.

Caras, denuncias y procesamiento

Aun no hace siete meses que hallándose una tarde en los pasillos de la Casa de Canónigos nuestro «reporter» de sucesos charlando con un amigo o conocido, empleado en una de las escribanías o secretarías provinciales de esta corte, recayó la conversación sobre el ruidoso suceso de que fué víctima Rodrigo García Jalón y el éxito que este hecho proporcionó a los periodistas.

Con unos cuantos sucesos como éste—dijo nuestro compañero—acababan pronto con la vida de los «reporters», porque bien que nos hizo trabajar el dichoso capitán Sánchez.

—Pero todo se puede sufrir gustoso si el éxito acompaña, como en ese suceso, al trabajo y las fatigas pasadas.

—Si, es verdad; ahora que, con éxito o sin él, nuestra obligación es ésta y no hay más remedio que cumplir con ella.

—Pues hay en esta casa un... «caso» verdaderamente monstruoso, que para un «reporter» valiente, para uno que se atreve a hacer frente a todo y aun a sufrir proceso o prisión, tiene un éxito seguro personal.

—Hombre!, venga una sola palabra que me sirva de orientación e iré, como vulgarmente se dice, a Roma por todo.

—Pues se trata de una cuantiosa herencia.

—Eso no tiene nada de particular; casos de herencia se dan con frecuencia.

—Es que la persona despojada de esa fortuna por malas artes está detenida hace tiempo; y no es esto lo peor; con ser la detención ilegal, la detenida se halla en estos momentos bajo el peso de un nuevo proceso por reclamar el cumplimiento de la ley.

—Hola!, eso es más grave; vengan, venga: unas cuantas palabras más. Esa señora, porque señora debe ser, según acaba usted de decir, está detenida, ¿no es esto?

—Sí, señor.

—¿Y a qué obedece la detención?

—A una denuncia presentada por los que pretenden despojarla de su fortuna, fundada en no sé qué causas.

—¿Y el nuevo proceso a qué obedece?

—Pues verá usted... La procesada presentando a su vez una denuncia contra los denunciadores sobre falsificación de documentos públicos. Paso el tiempo, sin que se le notificara a la procesada que su denuncia se hallaba tramitándose; mas, según se dice, se enteró, no se sabe por qué medios, que su escrito no aparecía en el Juzgado. Volvió a formular la denuncia, diciéndose «soto voce» que la envió certificada por correo interior, y hay quien asegura que fué presentada por un abogado. Tampoco dió resultado esta segunda denuncia, y la procesada, asesorada por un letrado, denunció el hecho al fiscal de la Audiencia, acusando a un juez de instrucción de... «negligente»; el fiscal, «según dicen», se querreló contra la procesada por la acusación que hacía del juez de instrucción, enviando al juez correspondiente la carta o escrito de la señora procesada para que la uniera a las diligencias.

—El nombre de la señora?

—No lo sé.

—¿Y el del juez...?

—No siga preguntando, que no le puedo decir ni una sola palabra más. ¡Ah!, y de cuanto acaba de oír, «yo no le he dicho ni una sola letra, que conste».

Esta fué la conversación que nuestro compañero sostuvo con un empleado de una secretaría judicial.

Con estos antecedentes, púsose el compañero en campaña para informarse e informar al público de cuanto fuera descubriendo; pero tuvo la desgracia de caer gravemente enfermo tres días después, quedando la información en suspenso, ya que, dado su estado de gravedad, no pudo poner en autos a otro compañero para continuar las pesquisas.

Y he aquí que anteanoche nuestro colega «La Tribuna» publicaba una interesante información, que continuó anoche, sobre un hecho que tiene analogía con lo que a nuestro «reporter» contaron, y que vamos a relatar a continuación, a sabiendas de que hemos de ser denunciados, como lo fué «La Tribuna» de anteanoche.

Una denuncia por bigamia

Hace dos años, aproximadamente, que en uno de los Juzgados de instrucción de esta corte fué presentada una denuncia por el delito de bigamia contra doña Angela Veiga Ferreiro, residente en esta corte, en compañía de dos hijas menores de edad.

El esposo de la señora bigama o denunciada, llamado D. Francisco Martínez Ruiz, había fallecido dos meses antes de ser presentada la querrela criminal.

Esta fué presentada en el Juzgado del distrito del Centro, escribana del Sr. Gutiérrez, por el marido de otra hija del difunto habida en su primer matrimonio.

Como consecuencia de esta denuncia, doña Angela Veiga fué procesada y encarcelada, y sus dos hijas perdieron la legitimidad de su nacimiento.

Según hacían constar los querrelantes en la denuncia, D. Francisco Martínez Ruiz legó a sus hijos, al morir, una fortuna de dos millones de pesetas.

Como las dos niñas habidas en el segundo matrimonio perdieron la legitimidad, la fortuna fué adjudicada por el Juzgado instructor a la hija del primer matrimonio, que administraría su marido.

La procesada entabló un pleito civil, en el que se pedía se diera cumplimiento al testamento, toda vez que ella negaba rotundamente haber contraído el primer matrimonio que se le atribuía y que se desestimara por falsa una certificación expedida por la iglesia parroquial y que figura unida a los autos.

Nada consiguió de lo que pedía. Las dos actuaciones, la criminal, por bigamia, contra la señora, y el pleito civil, instado por la señora, por sí y en representación de sus hijas, continuaron su rumbo judicial.

El pleito civil se perdió en primera instancia y después en la Audiencia.

Historia retrospectiva.—Los amores de doña Angela.—Preparando el matrimonio.—Fuga de doña Angela.—Su odisea.—Su llegada a Madrid.—Su casamiento con D. Francisco Martínez

Persistiendo doña Angela en que se abriera nuevo proceso, para esclarecer los hechos, se avisó con un nuevo abogado, a quien refirió su historia.

El letrado dió crédito a cuanto le refirió la procesada, y encargándose de esclarecer los hechos, se puso a trabajar con gran actividad, viendo coronados sus esfuerzos con el éxito más lisonjero.

Hizo unos cuantos viajes a Galicia, practicó curiosas investigaciones, y como conjunto de todo el fruto de su labor, presentó en el propio Juzgado una querrela criminal por falsedad en documento público.

He aquí la nueva historia que anula, según el letrado defensor de la dama procesada, la acusación de bigamia y prueba la falsedad que ahora se denuncia.

Vivia la hoy perseguida señora en una aldea de Galicia. Su padre quisiera casar a la fuerza con otro hombre, y un día la comitiva nupcial llegó a la pequeña iglesia parroquial en que debía verificarse la ceremonia.

La novia desapareció de la iglesia, entre la mayor estupefacción de todos. Cuentan los que parece que lo saben que el caso, lejos de ser cómico, estuvo a punto de ser trágico. La boda, al decir de muchos testigos, no se celebró.

Año y medio pasó la aldea gallega en horrible odisea por pueblos y capitales del Norte, hasta que un día, con los escasísimos ahorros que pudo hacer, privándose de todo, tomó el tren hasta Madrid, donde pasó muchas penalidades y sinsabores.

Al fin, consiguió entrar de criada en casa de D. Francisco Martínez, rico comerciante, viudo y con una hija casadera, donde si no fué completamente feliz, al menos halló reposo y tranquilidad. Casóse la hija del comerciante, y éste, viejo ya, achacosos y agobiado por la soledad y los años, propuso a la joven hacerla su esposa, celebrándose el matrimonio poco tiempo después. De él nacieron las dos niñas que han sido despojadas de su fortuna. Al poco de nacer la menor murió el padre.

Cuando se hallaban en los trámites para adjudicar la herencia entre los tres hijos, por partes iguales, según voluntad del testador, la hija habida en el primer matrimonio, de acuerdo con su marido, hermano de un conocido jesuita, presentaron la denuncia contra doña Angela, acusándola de bigamia.

El abogado de esta señora, en su querrela, cuenta que en las investigaciones que ha practicado supo por cuantas personas concurren a la ceremonia nupcial, que ésta no llegó a verificarse.

Mas como en los libros del archivo de la iglesia parroquial se declaraba que el enlace había sido realizado, y así constaba en una certificación expedida por dicha iglesia, certificación que fué base para la denuncia criminal por bigamia, el representante de la acusada llevó peritos calígrafos oficiales que examinaron el libro, y para mayor fuerza

unas fotografías, que se sacaron del original donde aparece inscrito como realizado el matrimonio de la señora con el primer marido.

Según nuestros informes, el dictamen de los calígrafos, que son por cierto eminentes, demuestra de modo terminante que en el libro original de inscripciones de matrimonios de la iglesia parroquial, y en la hoja correspondiente al matrimonio de la señora con su primer marido, existe falsedad indubitable. Otros peritos, que han practicado nuevo examen, han aprobado el dictamen de aquéllos.

Excusado es decir que el abogado defensor de la señora acusada de bigamia, al presentar su querrela con las pruebas aludidas, no sólo demuestra o pretende demostrar la inexistencia de aquel delito, en cuyo caso, de comprobarse, habrá que revisar las anteriores actuaciones instadas contra la señora, sino que determina grave culpabilidad para los primitivos querrelantes y cuantos hayan intervenido en el delito de falsedad consumado en el libro parroquial.

EL MATONISMO ANDANTE

Un hombre gravemente herido

Anoche, entre doce y media y una de la misma, regresó a su domicilio, ronda de Toledo, 28, después de terminado su trabajo del día, el cochero de plaza José González Rueda, de cuarenta y tres años, casado.

Hallábase ya la mujer en el lecho, la que rogó a su marido regara los tiestos de flores alabaca que adornan su balcón, uno de esos balcones del viejo y típico Madrid que cantaron nuestros poetas de antaño.

José, generoso y complaciente y enamorado, como buen madrileño, de los tiestos de flores, encanto de las majas de los barrios bajos, se apresuró a poner en práctica el ruego de su castiza y gallarda manola, a pesar de sentirse celoso de aquellas flores, que tantas caricias le han robado.

Con gran cuidado comenzó a verter agua sobre las verdes hojas, posando al propio tiempo sus labios en las hojas de las flores, como si quisiera recoger en su fragancia el calor de aquellos besos de su mujer, que aun palpitaban sobre el estambre de las rosas y claveles.

Cuando más abstraído se hallaba en su deliciosa ocupación, oyó una voz áspera, aguardecida, que partía del fondo de la calle, agresiva y retadora.

Era un transeúnte, uno de esos matones profesionales del vicio y del cuchillo, que pasaba bajo el florido balcón madrileño en el momento que el cochero regaba los tiestos.

—Canalla; si es usted hombre, baje a la calle a mojarme otra vez!

—¿Es a mí?—preguntó el cochero.

—¿A quién va a ser! ¿A usted, so puerco, que debía estar de una seca en vez de ocupar el puesto de una señora! ¿Valiente socia será la gacha!

Sintió José arder sus venas al oír aquellas palabras ofensivas para su mujer, para la que era su vida; y dejando el cacharro del agua, garras las escaleras y se plantó en la calle, frente al provocador, dispuesto a pedirle una retractación de sus injurias.

Mas apenas puso el pie en la calle, el matón, que debía tener empalmada la navaja, arrebató contra el cochero y le asestó una cuchillada en el pecho, dándole a la fuga, siendo perseguido por varios transeúntes, a los que hizo frente con la navaja, hasta que fué detenido por el corneta de la Guardia civil Emilio Baldeita, quien lo condujo a la Comisaría del distrito, donde, interrogado, manifestó llamarse Buenaventura Chimirro Chozas, de cincuenta años, jornalero y con domicilio en la calle de Mesón de Paredes, número 58.

Al requerirle por las causas de la agresión, dijo que el herido le había «calado» regando los tiestos, y porque él protestara bajó a la calle, donde quiso agredirle, y para defenderse hizo uso de la navaja.

Fuó conducido al Juzgado de guardia, donde después de ser interrogado pasó a uno de los calabozos.

El cochero, que cayó al suelo sin sentido, fué recogido por el transeúnte José Crescencio, el que, con ayuda de una pareja, lo trasladaron a la Casa de Socorro del distrito, donde fué reconocido por los médicos, apreciándole una herida incisa profunda en el quinto espacio intercostal, de carácter grave.

Una vez curado fué trasladado al Hospital Provincial, donde se constituyó el Juzgado de guardia para tomarle declaración.

LA FIESTA NACIONAL

EN MADRID

SEXTA DE ABONO

Seis toros de D. Felipe de Pablo Romero, de Sevilla, para Rodolfo Gaona, Agustín García Malla y Francisco Madrid.

El espada García Malla sustituye a su compañero Martín Vázquez, por haberse resentido éste, de las contusiones que en esta misma Plaza le ocasionó un toro de Aleas, el pasado domingo.

No hay el menor entusiasmo por esta penúltima corrida de la serie.

Acuden los abonados, por aquello de haber largado la gaita por anticipado, y acuden cabizbajos, tristes, con cara de funeral. ¡Es mucha corrida la sexta de abono!

Y vamos al toro.

PRIMERO

Llamado «Cometo», cárdeno oscuro, sin grandes cosas en cuanto a presencia y tipo, no mal colocado de defensas.

Interviene Gaona, después de unos cuantos recorres de la infantería, dando el indio seis verónicas y un recorte, completamente tontas, las unas y lo otro. Mucho movimiento, y escaso arte en la ejecución.

«Cometo» es muy noble y bastante bravo, pero tiene muy poco poder. Acude tres veces a la caballería, desmonta en una ocasión y mata un jaco. Vimos un bonito quite a cargo de Malla.

Palomino y Vegueta llenan el segundo tercio, y cumplen su cometido bastante mal, por aquello de tomar cierto pánico al enemigo.

Este, en honor a la verdad, es un pobre borrego.

Gaona hace con la flámula una faena insulsa, con «pegoletes» en el texto, movido, indeciso y guasón. Pitamos aquí, pitamos allá, y vamos viviendo. ¡Bien, amigo!

Hay empujón agudo en el torero, y aburrimiento en todos nosotros.

Se decide Gaona a meter mano, entrando en la suerte contraria, y pincha en mal sitio, con agravantes en la manera de entrar a herir. (Pitos, encerrada y palmas guasonas.)

Otro pinchazo medianejo. (Bronca.) Nuevo pinchazo. (Bronca y un aviso.) Media estocada delantera y perpendicular, «arreando» el diestro desde Tampico.

Rueda de peones. (Segundo aviso.) Un intento de descabello, y otro acertando. (Pitos de órdago a la grande.)

Este torero, Sr. Echevarría, debió ser desterrado por algún tiempo de la Plaza de Madrid.

SEGUNDO

«Viborillo», cárdeno claro, terciadillo y algo corniancho.

El espada de Vallecas instrumenta una serie de verónicas, sobresaliendo en la ejecución tres de ellas, parando, mandando con arte, asejo y salsa. ¡Viva Vallecas!

Sin hacer nada sobresaliente, acude «Viborillo» a la invitación de los montados, de los que recibe cuatro caricias, por tres golpetazos sin consecuencias desagradables.

Paco Madrid, infame en un quite, salvando de una cornada al picador la conocida Providencia.

En el segundo tercio escucha muchas palmas, muy merecidas, el banderillero Ahijao. Su compañero bastante mal, y no digo esto para hacerlo cartel.

Malla requiere muleta y estoque; haciendo con la primera una faena valiente, pero con el gran defecto del codillo.

Luego, y sin que sepamos la causa, se desconfía un «tancico», y lo que bien empezó, acaba bastante mal, enseñando el piquito del trapo, en vez de arrimarse el «mataor», y no dando punto de reposo a los «pinreles».

Aprovecha el matador una igualada del adversario en tablas del 3, y entra bien a matar, colocando el pincho perpendicular y caído, y saliendo prendido por la manga el matador, sin consecuencias al parecer.

Rueda el toro; se oyen palmas y algún pito suelto.

TERCERO

«Cabrito», cárdeno oscuro, bragao, mayor que el difunto y con buenas defensas.

Paco Madrid nos entretiene bailándose un garrotín infernal, y como aquí no hemos venido a ver bailar, chillamos, protestamos y decimos cosas feas, muy feas, al torero malagueño.

El toro es bravo, y los picadores hacen de las suyas, agarrando los bajos, y apretando más que un dolor.

El toro ha perdido casi todo su poder, que no era poco.

Dos pares de banderillas, y aplausos al presidente, que ha estado «gueno». Un par más, y el toro al desolladero.

Paco Madrid dió en total, hasta media docena de pases, movido en demasia, y con algún pavor, y cuando llega la hora del «cendiño», entra a matar sin pasar de la cara, y deja el sable algo caído.

Otra estocada algo delantera y atravesada, y... pitos al matador.

¡Sois «toos» muy malos!

CUARTO

«Boteros», berrendo en negro, capirote, botinero, grande, largo y bien armado.

Rodolfo torea movido, encorvado y lo hace tan malitamente, que hasta uno de sus partidarios acrísmos que tengo la suerte de disfrutar a «mi vera», chilló como un desesperado, y pide a todo pulmón el alistamiento de Gaona en el ejército de Pancho Villa.

También es bravo «Boteros», y también hacen las suyas los picapedreros.

Los espadas echan el toro a los picadores; la Plaza se convierte en un herradero, y el «cño» del cenorro se queda solo. Ni esto es corrido, ni éstos son toreros, ni somos ya anticlistas. Cuatro corridas así, y votamos todos la supresión del festejo.

Gaona, con asentimiento de unos y protestas de los más, toma garapillos, y clava tres pares, uno al cambio, y los otros dos al cuarto.

En esto estuvo bien Gaona, y fueron justas las palmas que se le tributaron.

Tropieza Gaona con un toro ideal, y no sabe aprovecharlo para que su trabajo luciera. Dió unos cuantos pases, que aplaudieron algunos, nada más que algunos: los partidarios del «dindo pegoletes».

A mi juicio, si hubo algún pase, entendiéndose, más fué al final de la faena, y si pasaron de los buenos, que me corten la «abeza».

Echándose fuera entró el indio a matar, consiguiendo una estocada, un poquito delantera, que mató a los pocos momentos. (Palmas.)

QUINTO

«Pregonero», cárdeno oscuro, listón, ancho de cuerna.

De salida es saludado por Malla con un cambio rodilla en tierra, tan ceñido, que el espada acabó atropellado y sin una gota de sangre en su cuerpo.

Luego, y ya en pie, dió Malla cuatro verónicas buenas, terminando su misión bastante fementé. Hizo lo que supo y pudo, y no vamos a ser tan «desiguales» que vamos a pedir peras al olmo.

También cumple su cometido con la caballería el «Pregonero», y si se salió suelto en los dos últimos puyazos, apretó bien en los dos primeros y tumbó con estrépito.

Vaya lo uno por lo otro, Sr. Pablo Romero. Malla toma banderillas, y dejando llegar, alegrando al bicho y dejándose ver, coloca dos pares al cambio, sencillamente colasales (Gran ovación.) Cierra el tercio un peón, y cumple su cometido bastante bien.

Malla hace casi toda la labor toreando por pases ayudados por alto, intercalando algunos por bajo, y un molinete, todo bueno, valiente el «candi» y demostrando que quiere salir del «ostracismo» en que se encuentra.

Hubo la consiguiente y muy ganada ovación.

Al final «nos ponemos» pesados y abusamos del codillo.

Igualeado «Pregonero», entra a por uvas a de Vallecas, y clava el estoque tan atravesado que la punta del mismo sale por un brazo.

El espada salió de la suerte con toda la pechera de la camisa destrozada y sin ninguna «pupa», afortunadamente.

Otro pinchazo sin estrecharse el diestro, otra estocada delantera y atravesada y un descabello. (Palmas.)

SEXTO

«Caragues», berrendo en negro, capirote, botinero.

Unos cuantos lances de Paco Madrid, largando bandera, unas cuantas palmas, otros tantos pitos y a picar.

Cuatro varas, cuatro caídas, un caballo, un buen puyazo de Veneno, y un flo espartoso en la Plaza. Lío, lío, lío y bailarinas en lugar de toreros.

Venga otra corrida como ésta, señor Echevarría! ¡Lástima de toros!

En el segundo tercio se aplaudió solamente un par de Cerrajillas.

Paco Madrid hace una labor valiente, aprovechando las «buenas» condiciones del cornudo. Sin embargo, no vimos arte ni cosa que al arte de torear se parezca.

¿Se convencer ustedes, de que no son los toreros, dignos del abono de Madrid. Un pinchazo superior, y una estocada delantera, alargando el diestro el braco.

RUBOR

EN PROVINCIAS

Plaza del Sport.—Pastor, Gallo, Punteret y Torquito, con toros de Veragua

BARCELONA, 21.—Con una entrada que no pasa de mediana se celebra la corrida beneficiosa de la Asociación.

Ocupan la presidencia bellísimas señoras. Primero.—Negro, grande, bien puesto. Pastor saluda al bicho con unos lances valientes.

Cuatro varas, cuatro caídas y un penco finto da de sí el primer tercio.

Sordo y Morenito parecen superiores. Muchas palmas.)

Pastor muletea con ambas manos, abusa del movimiento de pinreles, y pone fin al asunto con dos pinchazos y media, caído (Palmas y pitos.)

Segundo.—Negro, grandísimo y con enorme cuerna.

Es saludado por el Gallo con unas excelentes verónicas administradas con gran desisismo y finura. (Palmas.)

El bicho acepta cuatro puyazos, a cambio de un derribo y un penco difunto.

Rafael hace filigranas en los quites, siendo ovacionado.

Cuco y Posturas parecen bien.

El Gallo torea solo, cerca y maestro, ejecutando una faena adornadísima y rubricada con un pinchazo y media estocada superior (Ovación y vuelta al ruedo.)

Terceto.—Negro, bonito de tipo y bien criado.

Punteret torea por verónicas y navarras muy ceñido y muy artista, y al terminar una larga afarolada el toro le alcanza y voltea aparatadamente.

El diestro pasa a la enfermería en brazos de los monos.

Con bravura y poder, el veraguense se baten la piel cuatro veces, derribando una. «Mera» un jameño.

Los garapilleros cumplen su cometido a pena ni gloria.

Pastor muletea movido y desconfiado, y la hora del «cendiño» hay cinco pinchazos yéndose de la recta y una estocada en el tano, entrando con toda clase de alivio (Pitos.)

Cuarto.—Negro, grande y bien armado. Torquito veroníca parado y jugando los brazos, y acaba con un recorte ceñidísimo. (Palmas.)

Mansuroneando y en fuerza de acosarlo, cornudo toma cinco varas, vengándose con derribo y una defunción.

Zurini y Lolín parecen no más que medianamente.

Torquito, al dar el primer pase de muleta es herido en una ceja por derroter alto res; pero no se afije por esto y prosigue muleteo cerca, valiente y aguantando coladas peligrosas.

Un pinchazo, media estocada buena y un descabello

timo día de si el pro
 limitan á cumplir se
 a labor con la multitud
 izquierda, y la rubia
 una estocada buena
 negro, grande, y
 pies con unos largos
 toma el de Venago
 aidas é igual número
 res.
 ar en el segundo te
 proveenente, ponién
 pinchazos y una es

multativo
 en que Punteret ante
 interna del muslo de
 res de longitud y
 ción del muscular ob
 mismo muslo, un
 umento general.
 carita, Saleri II y M.
 avillos de Tovar

A la hora de empen
 en la plaza.
 bonito de tipo.
 de cada particular.
 de las cortas, bus
 el cuarteo, median

una fienna de valiente
 mata con un bajon
 bello. (Palmás).
 en negro, de buen tí
 es con unas varón
 mocito. (Ovación)
 seso da de si el pro

mucho difícil, y cerro
 toro al manso, haco

limitan á cumplir en

a labor con la muleta.

izquierda, y la rubia
una estocada buena

do.)
e. negro grande. cor

negro, grande,
largo, largo

pies con unos l...

...toma el de vela-
aídas é igual núme

ar en el segundo ter

brevemente, poniendo
pinchazos y una este

en que Punteret sufre

interna del músculo
ros de longitud y se

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

Compañía Colonial

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO

Gran fábrica de sombreros y gorras

DE

José María Santos

La Casa que más barato vende

PROVEEDORA DE LOS

EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.--15, Plaza Mayor, 16.--Madrid

**Sociedad General de Industria y Comercio**

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Fábricas en VIZCAYA (Zuzoa, Luchana, Elorrieta y Gaturriz), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badelona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Trataria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico co-
Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. rriente.
Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido sulfúrico anhídrido.
Sales de potasa. Acido nítrico. Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y cumplimiento de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11.)—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de los terrenos, á fin de que se pueda determinar cual es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GEINCO.

PRECEPTOS

PÉDAGÓGICOS

por

Giner

de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á corres-

ponsales, profesores

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de

ambos sexos de las

escuelas libres

VEINTE CENTIMOS

EJEMPLAR

Se admiten anuncios

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

LOS TIROLESES. Romanones, 7 y 9

PUERTO RICO ESCOGIDO

Grano tostado en cajas de 100 gramos, á 60 céntimos

CLASE NUEVA

4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45

CAFEES en VERDE

DE PROCEDENCIA LEGITIMA

A N E M I A

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA

Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el**Bálsamo Victoria**

que á base de Messtán, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacéutica.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y reaplicarla con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

Almanaque Bailly-Bailliére

ENCICLOPEDIA POPULAR

ELECTRA PARA NOS



500 páginas de texto. — 1.000 grabados. — 90 mapas.

En Provincias, 0,25 más para gastos de transporte y cartón.

El jarabe de estigmas de maíz

CON BOROCITRATO DE LITINA

DE H. COIPEL

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y cálculos de la vejiga y cálculos útricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos útricos que pueden tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno.

1, Barquillo, 1, farmacia.—Madrid

:: LA PRENSA ::

:: CARMEN, 18 ::

Se admiten esquelos en la Administración ó Imprenta de este periódico hasta las 4 de la madrugada

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo, Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de hielo transparente y opaco.

Embalaje especial para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real)

DOMINGUEZ, Matute, 8.

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO